

Vida  
Aristocrática



# Vida Aristocrática



Revista del Hogar  
SOCIEDAD ◦ ARTE ◦ DEPORTE ◦ MODAS  
Se publica los días 15 y 30

Suscripción: Dos pesetas al mes.  
**Número suelto: Dos pesetas.**

PARA PUBLICIDAD PÍDANSE TARIFAS  
Madrid - Goya, 3. Teléfono S-583.

# Mundo Mundillo

CARRERAS de caballos! Abrió la temporada el Hipódromo de Aranjuez. Y allí los Reyes y toda la Sociedad madrileña rindieron homenaje a este deporte que cada día cuenta con más aficionados en España. No tardarán las reuniones en el hipódromo de Madrid. Luego Santander y después San Sebastián con sus premios fantásticos. Decididamente las carreras de caballos han llegado a ser lo que se intentó en tiempos de Don Alfonso XII.

\*\*\*

VARIAS recepciones ha habido en los pasados días. En casa de los condes de Paredes de Nava fué una elegante comida.

La condesa tenía a su derecha al embajador de Inglaterra, y a su izquierda, al de Bélgica. El dueño de la casa se sentaba entre lady Isabela Howard y la baronesa de Borchgrave.

Los demás comensales eran el conde y la condesa de la Viñaza, los condes de Aguilar de Inestillas, los vizcondes de Eza, la marquesa de Salinas, la señora viuda de Núñez de Prado, el marqués de Mortara, el conde de Guevara, la señorita María Pereira, el secretario de Su Majestad, don Emilio María de Torres y don Francisco Travesedo.

El ministro de Suiza y la señora de Mengotti dieron un almuerzo de despedida en honor del Embajador de los Estados Unidos, mister Woods y del ministro de Suecia y la señora de Danielsson, que, como es sabido, han sido trasladados a otros puestos.

El ministro de Venezuela Sr. Cárdenas ha obsequiado con un té en el Palacio al cuerpo diplomático y a la Sociedad madrileña.

Y el de Portugal y la señora de Mello Barreto dieron una fiesta en honor del ilustre poeta de su país Eugenio de Castro.

\*\*\*

Se ha celebrado en el convento de las Monjas Calatravas, sito en el paseo de Rosales, la ceremonia de dar posesión a la nueva comendadora, reverenda madre abadesa doña Rosario de Aguado y Aguirre.

Asistieron al acto los Capítulos de Calatrava, Alcántara y Montesa, presididos por el marqués de Laurencin, dignidad de obrero de la primera, los caballeros marqués de Acha, secretario de la Orden; marqués de San Vicente, vizconde de Roda, conde de Casa-Puente, señor Gordon y otros; de Alcántara, el duque de Medina de las Torres y el Marqués de Casa-Real, y de Montesa, el conde de Santa Ana de las Torres y los señores Suárez Guanes y Azuela, entre otros.

Dió posesión a la nueva abadesa el obispo de la Diócesis Doctor Melo, arzobispo preconizado de Valencia.

\*\*\*

En la iglesia de Santa Bárbara se ha celebrado el bautizo de la hija recién nacida de los condes del Recuerdo. Impúsosele el nombre de Alicia, y fueron padrinos la abuela materna, duquesa de Tarancón, y el abuelo paterno, conde de Valmaseda.

\*\*\*

SIN duda alguna, *La duquesita* es la predilecta de las familias aristocráticas. Por eso acuden a ella cuantos quieren obsequiar a sus amigos con motivo de bodas, cruzamientos o bautizos.

\*\*\*

Le ha sido practicada, con satisfactorio resultado, una difícil operación quirúrgica, al distinguido diplomático y oficial de la secretaría particular de S. M. el Rey, don Enrique de Liniers. Hacemos sinceros votos por su pronto restablecimiento.

\*\*\*

## RESTAURANT IRIS BAR

SEVILLA, 16 TELEFONO 41-27 M.

Almuerzos, siete pesetas; comidas, ocho; cenas, cuatro pesetas desde las doce de la noche. De cuatro a ocho de la tarde, tes; merienda sen el salón del piso entresuelo  
Esmerado servicio de Cervecería en la planta baja

POR el Ministerio de Gracia y Justicia se anuncia en la *Gaceta*, que se ha solicitado por doña María del Carmen Martel y Arteaga, marquesa de Valparaíso, con Grandeza, Real carta de sucesión en el título de conde del Menado, para sus hijos don Ricardo y don José López de Carrizosa y Martel; y por doña María Fernanda Martel y Arteaga, para sí, y por don José López de Carrizosa y Martel, la rehabilitación de la expresada merced.

\*\*\*

LA bella señorita Cristina de Arteaga y Falguera, hija de los duques del Infantado, está recibiendo muchas enhorabuena por haber obtenido una mención honorífica en los Juegos Florales celebrados recientemente en Galicia por la Federación de Estudiantes Católicos.

\*\*\*

Se encuentra restablecida de su enfermedad la condesa viuda de Casa Valencia.

\*\*\*

A una de las últimas comidas de moda celebradas en el Hotel Ritz concurren muchos diplomáticos y otras conocidas personas.

El ministro de los Países Bajos sentaba a su mesa a los condes de San Esteban de Cañongo, agregado de la Embajada de Francia y condesa de Limur, secretario de Inglaterra y Mrs. Thomas, secretario de Holanda y señora de Sillem.

*Marie Louise*

TROUSSEAU - LAYETTES

COSTUMES D' ENFANTS

CLAUDIO COELLO, 1

TEL. 5-786

general Clark y su esposa, duque de Caffarelli y capitán Charles.

En otras mesas estaban el ministro de Cuba y su hija Mrs. Harris con los señores de Soler y don José Jardón; marqueses de Benicarló y sus hijos; duques de Santángelo y señores de Girón; señores de Usúa y señores de Beruete; príncipes de Ligne; señora viuda de Muguero y su hija; marqueses de Aldama y la suya, y señores de Martínez del Río y señoritas de Camarasa.

También asistían el ministro de Estado, señor Alba; ministro de Polonia, conde Orłowsky; marqueses de Ariañ, Princesa de Broglie, condes de Cuevas de Vera, señores de López-Dóriga, señores de Patiño y sus hijos y muchos más.

\*\*\*

POR consagrar este número a Valencia y su Patrona no continuamos hoy la publicación del interesante *Recuerdo histórico* de D. Lorenzo Rodríguez de Codes sobre *La villa Las Rias y los montes de la sangre*. En el próximo número seguiremos, con el capítulo noveno.

\*\*\*

Se halla restablecido, después de la grave enfermedad que ha padecido durante los pasados meses, nuestro ilustre amigo el embajador de S. M., D. Manuel Llorente.

El Sr. Llorente, brillante escritor que nos ha honrado más de una vez con su valiosa colaboración, debe saber cuán sinceramente nos alegramos de su restablecimiento.

Casa RAMOS-IZQUIERDO

TROUSSEAU

LAYETTES

Plaza de Alonso Martínez, 2. -- Teléfono 141-J

## Notas de pésame

EN su casa de la calle de Santa Engracia, ha fallecido, rodeado de su esposa, hijos y hermanos, el respetable señor don Rafael de Urbina y Cevallos-Escalera, marqués de Rozalejo, tan justamente estimado por su caballerosidad en los círculos madrileños.

La pérdida del marqués de Rozalejo ha sido muy sentida en la sociedad, por las muchas simpatías que en ella gozaba, como su distinguida familia.

El marqués de Rozalejo figuró en política, siendo senador por Barcelona.

Pertenecía el finado a una familia ilustre, y estaba casado con la distinguida señora doña María de la Concepción Melgarejo y Escario, hija de los difuntos, condes del Valle de San Juan y tía del actual poseedor del título. De este matrimonio quedan varios hijos.

Hermanos del difunto son la condesa viuda del Serrallo y el marqués de Cabriñana.

Nos asociamos muy de corazón al duelo de la marquesa viuda de Rozalejo, de sus hijos y del resto de la familia.

\*\*\*

TAMBIÉN ha fallecido en esta capital, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad, la distinguida señora doña Nicasia Herreros de Tejada condesa viuda de Garay, muy estimada por su caridad y virtudes.

Estuvo casada con el conocido político don Víctor Dulce y Antón, que llevó el título de conde de Garay, no teniendo hijos en su matrimonio.

Descanse en paz la finada, y reciban la expresión de nuestro duelo su hermana política, la señora viuda de Herreros de Tejada, y demás parientes.

\*\*\*

OTRA dolorosa pérdida, muy sentida en Madrid ha sido la de la señorita Fortunata de Osma, hija de la condesa viuda de Vistaflorida.

Después de muchos días de enfermedad, luchando entre la vida y la muerte, la malograda joven entregó a Dios su alma, con gran entereza, rodeada por su amante madre y sus hermanos.

Son estos el actual conde de Vistaflorida y doña Teresa, señora de Santos Suárez (don Francisco); doña Constanza, condesa de la Vega del Ren; doña Rosa, marquesa de Selva Nevada, y don Joaquín, soltero.

A las generales manifestaciones de pésame que la sociedad aristocrática ha enviado a la ilustre familia, unimos la nuestra, muy sentida y afectuosa.

\*\*\*

NO menos sentido ha sido el fallecimiento, en esta corte, del distinguido señor don Tomás de Terrazas y Azpeitia, marqués de la Ensenada.

Era coronel del Ejército, procedente del Arma de Artillería, y poseía, como recompensa de sus servicios, la cruz de María Cristina, la del Mérito Militar, la placa de San Hermenegildo, y otras condecoraciones.

Estaba casado con la distinguida señora doña María Barrios y Aparicio, hija de la marquesa viuda de Vistabella.

Nos asociamos al duelo de la marquesa viuda de la Ensenada y demás familia, enviándoles nuestro sentido pésame.

\*\*\*

Muy dolorosa para la Sociedad Madrileña, en la que gozaba de muchas simpatías, ha sido también la muerte de la distinguida señora doña María del Carmen Mélida de Labaig, marquesa de Algara de Gres. Dama muy caritativa, hacía constantemente obras piadosas. Estaba condecorada con la Gran Cruz de Beneficencia, y Cartagena la había nombrado su hija adoptiva.

A su esposo el marqués de Algara de Gres, a sus hijos, a su madre y al resto de la distinguida familia, acompañamos en su gran dolor,

# NUESTROS COLABORADORES

NOS DICE UNA VIEJECITA...

**M**AYO!—exclama ella—; el mes de despertar; el mes de las flores; al que han cantado todos los poetas; el mes que, según Ovidio, «salió de la espuma del mar», como Venus.»

—Los días malos quieren hacerse olvidar, quieren «no haber sido», huyen avergonzados.

—Hay, en «el helado Diciembre» el viejo de abundante y nevada barba, el «buen burgrave del invierno», encargado de llevar juguetes a los niños. Pero en este encantador Mayo hay el gentil pajecillo de la primavera, el querubín del año, que llega con ramos lozanos y canciones nuevas, dispuesto a dar alegría a todos, esparciendo sobre la tierra infinidad de florecillas como estrellas en otro cielo.

—El, el cielo, nos debía tras de tanto... día cruel, una primavera piadosa. ¡Viva ella, la Primavera, que nos trae también esperanzas. ¡Y eso que yo ya no vivo más que de recuerdos! Me explico perfectamente por qué el color verde es el que matiza las ilusiones, los días esperados con afán.

—Apresurémonos a coger lilas; es el momento de reunir las y admirarlas. Por cierto que ha tiempo leí en una «Revista de Tradiciones populares», de Francia, una canción que estuvo muy en boga antiguamente, entre los niños de Morbihan:

*Les tulipes  
C'est pour les filles;  
Les lilas  
C'est pour les gâs.*

—Y los niños bretones se burlaban lo mismo de las muchachas que llevaban tulipanes, que de los muchachos que cogían lilas.

—¿Por qué han de ser éstas para los gâs?... Son para cuantos sepan apreciar y admirar lo bello. ¡Cómo recuerdo aquellos domingos de mi juventud, cuando yo regresaba del campo cargada de ramos de lilas, para que fuesen el adorno, la alegría, la sonrisa primaveral de mis habitaciones! El tren en que yo volvía parecía un jardín en movimiento. Admiro las flores lujosas, pero mis preferencias son para las más sencillas. Esto no quiere decir que no me extasíe ante una tienda de flores. Las canastillas repletas de magníficas rosas, y lindamente encintadas, me causan verdadero asombro. Un centro de mesa artísticamente dispuesto de flores y ramitas, lujo que hubiera parecido cosa supérflua a un Brillat-Savarin, únicamente preocupado del problema culinario, ha llegado a convertirse, de algún tiempo acá, en un verdadero y lindísimo arte. *On dine pour le plaisir des yeux.* ¿Que los manjares son buenos? Pues mejor que mejor. Pero es tanto o más importante que las flores sean admirables, y su arreglo un verdadero primor. Ellas dan a toda comida, lo mismo aparatosa que modesta, un reflejo de arte y de poesía.

—Conste, sin embargo, que si bien admiro y alabo estos refinados arreglos, he permanecido siempre fiel a las florecillas cogidas en otros tiempos...; a la *pervenche* de Rousseau y a la violeta de Bernerette... Las flores magníficas se me figuran que no tienen voz, que no hablan al oído, ni al corazón, como me hablaba por ejemplo, la margarita, siempre que yo, ingénuo, crédulo, juvenil, romántico, le preguntaba si el hombre de mis amores me correspondería «poco, mucho, apasionadamente o nada»... Una tonte-

LIRA FEMENINA

## SOÑANDO...

Realidad, deja que sueñe;  
deja que soñando viva,  
que la vida es muy esquiva,  
¡y es tan triste despertarla!...  
Deja que vague mi alma  
por las regiones serenas,  
donde no existen las penas  
y la paz debe reinar.

Deja que admire los valles,  
las policromas praderas  
y las fontanas parleras,  
que salmodian su canción.  
Que vea la mariposa  
de variados colores,  
que va besando las flores  
e hiriendo su corazón.

Deja que vea las aves  
que, en bandadas numerosas,  
van a gozar, presurosas,  
de su eterna libertad.  
Y a la rosa que, gentil,  
se mece en su tallo, airosa,  
ofrendando, generosa,  
su esencia y su majestad.

Mas ¿por qué tener envidia  
a las aves y a las rosas,  
a las lindas mariposas,  
a la fuente y su canción?  
¿No es el alma, por ventura,  
la dueña de cuanto existe,  
la que de galas se viste,  
cual reina de la creación?

¿No dispone a su albedrío  
de tristezas y amarguras,  
de alegrías y dulzuras  
para sufrir y gozar?  
Dispone, y por eso mismo  
quiero seguir en la vida  
por esa senda florida  
que «Ilusión» se ha de llamar.

Porque el mundo es una cárcel  
que aprisiona los sentidos,  
y el alma exhala gemidos  
por gozar de libertad.  
Que está la vida sembrada  
de terrenales pasiones,  
que oprimen los corazones  
y destrozan sin piedad.

Por eso vivir yo quiero  
eternamente soñando,  
siempre soñando y amando,  
que es el supremo soñar.  
Y al final de la jornada,  
cuando mi alma despierte,  
el arcano de la muerte  
sea el dulce despertar.

FILOMENA RAMOS HURTADO.

## CANTARES

Te quiero con alma y vida,  
te he querido y te querré;  
todos los tiempos del verbo  
los empleo en tu querer.

Cuando dos almas hermanas  
se han querido de verdad,  
los cuatro elementos juntos  
no las pueden separar.

Es mi cariño tan grande  
y tan hondo como el mar:  
sólo que el mar sube y baja,  
y mi amor quieto se está.

GERTRUDIS SEGOVIA

ria, lo sé, creer en el lenguaje de las flores, pero en la primavera de la vida hacen alguna falta esas tonterías... Después, después..., ya nos vamos convenciendo de que también las flores mienten..., pero siempre consuelan. Se puede advertir en «la última voluntad» que no queremos flores ni coronas. Pero en la vida, y a toda hora, no hay nunca motivo para prescindir de esa alegría de la vista, de esa poesía viviente, que es la flor. Nada de coronas, ¡sea!; pero siempre, en la vida y en la muerte, muchas flores, muchas lilas, rosas y violetas, sobre todo. ¡Cuántas nos trae Mayo!

—Conoci a una encantadora actriz francesa que de jovencita fué florista, y sólo vendía violetas. Después, en sus noches de triunfo, se vió siempre obsequiada con infinidad de gardenias y camelias que nunca lograron causarle igual emoción, por lo profunda, que la que sentía ante un ramito de violetas, recordando ufana cuando ella al ofrecerlo, gritaba: *Fleurissez-vous, mesdames.* Y acaso echaba de menos la celebrada comedianta no seguir siendo la ramilletera de quince primaveras.

—Rachel, la gran trágica Rachel, que había sido no florista del *faubourg*, pero sí cantante callejera, era apasionada por las flores, especialmente por las violetas. Dejaba a Maria Duplessis las camelias que Dumas hijo había de immortalizar. Una noche, en un gran baile de artistas dramáticos, donde las más lindas actrices de su tiempo, Alicia Ozy, Eugenia Doche, etc., habían hecho ostentación de lujosas vestimentas y soberbias joyas, la Rachel se presentó con un sencillo traje blanco adornado de violetas de Parma, naturales; y esta aparición de la gran trágica así ataviada, fué el acontecimiento, el atractivo de aquella noche. Ni una joya; flores, nada más que flores. Verdad que Rachel era Rachel; Fedra con bata hubiera sido siempre Fedra.

—Héme ya satisfecha porque brotan los castaños. Mis nietos me han regalado un manojo de primaveras. ¡Qué poder el de las flores! El ramo más modesto nos rejuvenece, nos reanima, nos traslada a tiempos pasados, y nos emociona como a la gran actriz aquellos ramitos de violetas... Las flores están íntimamente unidas a todos los acontecimientos de la vida. Sin duda por esto hemos querido honrar siempre los días más señalados de nuestra existencia guardando con amor, con llanto o con respeto (según...), alguna flor cogida o recibida en fecha memorable... Flor que se aja entre las hojas de algún libro, o dentro de alguna cajita... Y transcurrido cierto tiempo, volveremos a verla ya completamente mustia, quizá como el recuerdo mismo... La pobre perdió su perfume. Es el espectro de un sentimiento. Duerme en el libro o en el cofrecillo, como una muerta en su tumba. Pero ese mismo fantasma de rosa, de violeta, de jazmín o de nardo, logrará hacernos revivir horas que fueron.

—En fin, la primavera renace brindándonos flores lozanas, que se ajarán al igual de las otras. La humanidad pasa... Mayo vuelve... La primavera es siempre joven... ¿Pero si no hubiésemos tenido invierno, podríamos vitorear con toda el alma la llegada de Mayo?

Copio, y no sigo.

Únicamente me atreveré a preguntaros, lectoras:

—Si así se expresa una viejecita, ¿qué dirá una jovencita, qué dirá...?

SALOMÉ NÚÑEZ Y TOPETE



# LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS Y LA NOBLEZA VALENCIANA

**M**UY en los comienzos de la fundación de la Real y antigua Archicofradía de la Virgen de los Inocentes y Desamparados, como por Real privilegio de la Majestad de Fernando el Católico se tituló esta Imagen, la nobleza valenciana mostró su entusiasmo y devoción. Los fines tan esencialmente caritativos, tan humanamente piadosos a que se consagraban los asociados, encarnaron en la alta sociedad valenciana, siempre inclinada a tales actos de amor al prójimo, siempre dispensadora de su hacienda en bien de los desgraciados, inocentes, locos y abandonados por la desgracia o castigados por la justicia.

Una crónica manuscrita por un capellán del Rey Don Alfonso V el Magnánimo, y cuyo original se conserva en la Biblioteca del Real Colegio de Corpus Christi, relata un episodio en extremo pintoresco que presenció la ciudad de Valencia en 1472, estando de morador en ella el legado pontificio, obispo de la Diócesis e hijo ilustre, el fastuoso Rodrigo de Borja, a quien seguían en su compañía gran número de obispos, abades, dignatarios, extranjeros, larga servidumbre y magnífica corte, a que tan acostumbrado fué aquel insigne hombre del Renacimiento.

Entre los festejos que se celebraron, enumera y describe el cronista una soberbia cabalgata en cuya comitiva figuraron cuatro obispos, los jurados de la Justicia de la ciudad, el egregio conde Corella, el magnífico conde de Oliva, los nobles Vilargut y Carroc, los Anglesola, Vide, los Masio y Escrivá, los hermanos Centelles y todos los primogénitos de las más nobles casas, a la que se juntaron multitud de caballeros castellanos, aragoneses e italianos que acompañaban a los embajadores o se encontraban en la ciudad en ocasión de la visita del Legado Pontificio. No se cansa de ponderar el cronista la espléndida decoración de las calles por donde tenía que atravesar la comitiva, entoldadas y llenas de hierbas olorosas; las paredes cubiertas de las más ricas telas que los mercaderes florentinos tenían en sus almacenes o los damascos y tapices que tejía el gremio de sederos y veleros

de la ciudad. Cada uno de los caballeros llevaba a grupa una dama vestida con todo el atavío y pompa con que solían presentarse las afamadas bellezas valencianas, y era tal la multitud de gentes que cubría la larga carrera, desde el Palacio Episcopal hasta el Hospital dels Folls, y todas las gentes estaban tan admiradas de tanta fastuosidad, que el citado capellán, que presenció un día en la gran ciudad de Nápoles la entrada

mo centro de la ciudad antigua, con ocasión de haberle libertado de la peste. Doce sacerdotes llevaron hasta el Palacio Real la imagen bendita, a cuya vista comenzó a sanar el egregio prócer.

La nueva capilla donde recibe actualmente culto la Patrona del antiguo Reino valenciano ostenta por todas partes los obsequios de las nobles casas valencianas. La condesa de Casal regaló las hermosas esculturas que ornamentan la capilla de la Comunión. Los dos altares de San José y del Santo Cristo de los Ajusticiados, son patronato de la familia Julián, y uno de los individuos de esta Casa, don José Julián y Monpalau, hizo pintar a Miguel Jordán el hermoso cuadro que está junto a una de las puertas, arrodillados él y su hijo ante la imagen. Una rica venera de la Orden de San Juan le ofrendó el virrey don Alonso de Guzmán, una caja de oro el ilustre conde de Aranda y Señor de Alcalaten.

Las lámparas de plata que rodeaban la iglesia eran donativos de don Baltasar Chafrión y de los Guardiola, etc. Motivo de admiración para las gentes eran las notables, por su riqueza y forma, enviadas por el gran maestro de la Orden de San Juan de Malta don Ramón de Pesillós, insigne valenciano que levantó varios altares a la Patrona de su ciudad natal, y que desde su corte le envió aquellas lámparas de gusto y factura oriental.

Enumerar las ricas joyas que la imagen llevaba o actualmente se conservan, las fundaciones piadosas que la nobleza fundó en la santa

capilla, sería no terminar. Todavía conservan la mayor parte de las altas casas de la antigua nobleza añejos cuadros de los siglos XVI y XVII, que representan la imagen sin los cargados vestidos actuales, y cuyas pinturas presidían en las *cambras* y salones de los renombrados palacios valencianos.

FRANCISCO ALMARCHE.

Los cariños y las simpatías de los padres los heredan los hijos. No olvidemos los españoles que Valencia es una de las hijas predilectas de España.



Capilla de la Virgen de los Desamparados en la Catedral de Valencia.

triumfal del Magnánimo, asegura que nunca fué vista y oída tan bella y hermosa fiesta. La comitiva fué a visitar la humilde capilla que en aquel primitivo hospital de locos y pobres inocentes tenía la imagen singular que, por los tiempos, había de ser la más honrada y venerada del pueblo valenciano. Esta es la primera vez que en documentos que no eran oficiales ni curialescos se nombra a dicha veneranda imagen.

Fué el insigne conde de Oropesa, don Fernando Alvarez de Toledo, Portugal y Monroig, virrey de Valencia, quien hizo voto de levantarle una capilla en el mis-

# VALENCIA

**S**ORPRENDER en momento dado, así en los individuos como en las ciudades y regiones, rasgo de noble abolengo que los caracterice y determine, es modalidad que la Historia nos muestra con toda frecuencia; lo que constituye excepción en la trayectoria luminosa de la actuación española es la constante, laboriosa e inteligente actuación de una de las más bellas regiones, de aquella que amorosamente duerme junto al mar latino, que cual cauce de la Civilización fue abierto para unir el brillante y adormecido Oriente con la risueña Valencia.

Su prodigioso suelo, emporio de apetecidos dones, hizo que sus naturales fueran dadivosos de ellos, no ocultaron sus riquezas ni su poderío y con ellas y con éste cimentaron el glorioso nombre del Reino Aragonés en tierras de Italia y Grecia, las milenarias cunas donde el Arte y la Cultura florecieron y deleitaron a los humanos. No extrañará, por tanto, ver esculpido el Blason del Reino en las más apartadas de sus villas; los sanguinolentos palos del Escudo surmontados con el Dragón alado, emblema de la Vigilancia, son símbolo justo y cierto de la actuación valenciana, que aspira a marchar al frente de la cultura y del progreso aun a costa de los mayores sacrificios.

Dos muestras de las innumerables que pudieran recoger, basten a mi intento: Corrían los años de la XIV.<sup>a</sup> centuria, las luchas enseñoreaban nuestro territorio, y parecía como si el corazón del hombre, endurecido por los pasados peligros y alerta a los del porvenir, sólo pensara en su propia seguridad; en tiempos en que el vivir fué tan duro, lucía, sin embargo, en Valencia espléndida la antorcha del Derecho, no sólo de aquel que encauza las violencias humanas en moldes jurídicos, que determinan la pacífica contienda ante los Tribunales de Justicia, ni del que con las disposiciones justas y ponderadas de los Fueros, monumento glorioso que nos legaron nuestros mayores, recoge toda la actividad contractual y atiende con exquisito celo a las instituciones familiares, sino en manifestaciones de tal

humanidad que su sólo recuerdo enternece: Cuando al llegar el momento solemne en que el hombre lleva a bautizar el fruto de inconfesable unión, cuando el temor cierra el labio, y con el silencio cae sobre el nacido el desdoro, no busquéis en tales casos la deprimente declaración de «hijo de madre desconocida», no os esforcéis en hallar el adjetivo que demuestre el triste origen; la costumbre, la verdadera fuente jurídica, halló molde caritativo, de tan alta virtud representativa, que será siempre modelo para pueblos cultos; el corazón y la ley marcharon al unisono, y al vaciar su divino tesoro produjeron, para los hijos abandonados, la sublime

fórmula: *Bategi a un fill de la Mare de Deu y li fosi per nom...*

\*\*\*

La enorme actividad de nuestros días, en que parece como si el humano lo cifrara todo en la velocidad, cristalizó, como medio de expresión, en el coche-automóvil; los balbuceos en el arte de la construcción del mismo fueron explicados por los autores con todo detenimiento, pero al hacer su historia olvidaron la positiva aportación, que el grabado que se reproduce demuestra; el *Coche volante*, con su explicación marginal y la banderola de las armas del Reino Valenciano, justifican plenamente cuanto al principio decíamos: no fué Valencia solamente el pueblo soñador enamorado de la justicia y del derecho; sintió las necesidades del vivir intenso y progresivo y para ambos aspectos de la existencia halló en la ilustración y en las energías de sus hijos los adecuados medios.

Y así admiramos a los escritores Antonio Canals, Muntaner y Eximenis, cultivadores de

la Filosofía durante los siglos XIV y XV; a los poetas Ausias March, Jaime Roig, Juan Ruiz de Conella, Bernardo Fenollar, Verdancha, Moreno, Vilaspinosa y Miguel Pérez; Jaime Gazull, Escribá, Mercader, Viñoles y tantos otros; los médicos Alcañiz, Gaspar Torrella, Plaza, Melchor de Villena; los prosistas Luis Vives, Pedro Juan Núñez, Gélida, Monró, Jaime Falcó, que integran una verdadera escuela filosófica valenciana; los teólogos San Vicente Ferrer y Marcos Serra, fray Jaime Pérez, Jaime Ferruz, el P. Antist, don José Esteve y el P. Benito Perera; los juriconsultos Bonifacio Ferrer, Pedro Belluga, Furió Ceriol, Cerdan de Tallada; los matemáticos



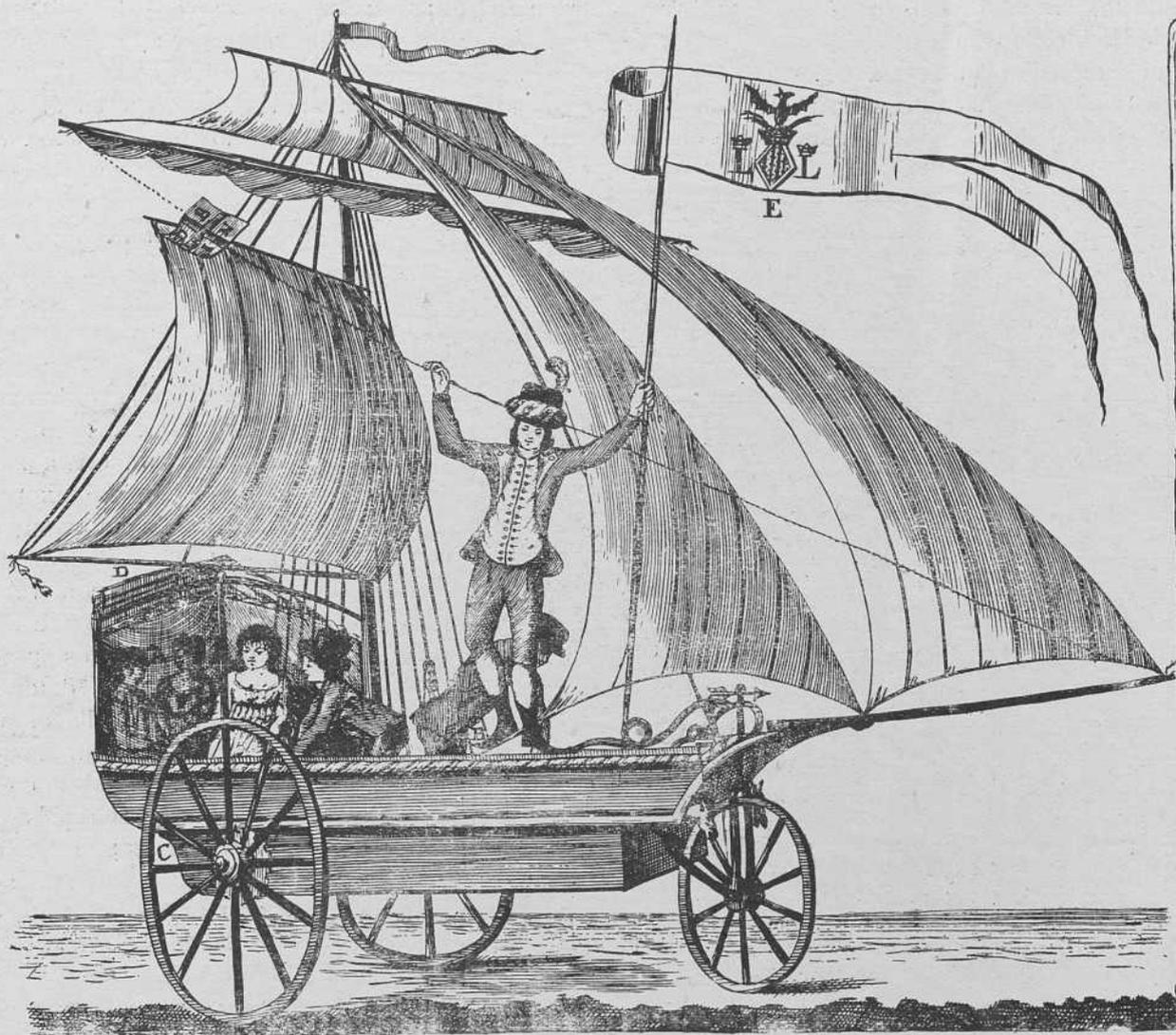
**Arcum opus regalium privilegiorum civitatis et regni Valentie cum historia cristianissimi Regis Jacobi ipsius primi conquistatoris**

Armas de Valencia en 1515.

Jerónimo Muñoz, Juan Falcó y Pedro Juan Muñoz; los historiadores Viciara, Beuter, Diago, Escolano, Esquerdo, Ben-dicho y los Nich, son palmarias muestras de que en todos los órdenes brilló intensamente la antorcha del genio valenciano, hasta llegar al presente en que, como prueba también de

cultura, industria y arte, surge pletórica de vida, ceñida por el seco cauce del Turia, que dejó en la alegre campiña el manantial de su inagotable riqueza.

VICENTE CASTAÑEDA.  
De la Real Academia de la Historia.



Coche volante aparecido en Valencia a principios del siglo XIX.

**COCHE VOLANTE**

su figura es triangula curvilina q.<sup>a</sup> apoya sobre tres ruedas. El Buque interior consta de 8 pies de Longi.<sup>d</sup> y 4 de Latitud, tiene 6 arientos, des de ellos se dirige la maquina tocando levemente la manecilla. Su apert es el aire pero en su defecto lo es una manija q. se maneja con facilidad. No puede volcarse por q.<sup>a</sup> el Arbol y velamen grabitan mas bajos q. el eje. Esta ventajosa maquina executada en España por un patrio, es tan útil y comoda q. proporciona las mayores ventajas, quales son las de poder viajar sin cavalleria con seguridad y prontitud en calma o queriendo marchar contra el ayro la manija suplida; da las vueltas y contiene el paso al aborio del q. la rige, suxe y paga las cuetas sin diferencia de qualquiera otro carruaje. Desde el canape A. se da direccion a la maquina y tambien se puede desde el asiento de lantern B. suben los viajeros por la tereza C. Los principales asientos se cubren y descubren a resorte como demuestran la D. y la E. serian las armas de Valencia.

**LAS FIESTAS DE LA CORONACIÓN**

Las fiestas de la Coronación de la Virgen de los Desamparados comenzarán el viernes 11. Ese día, a las nueve, llegarán los Reyes y habrá «Te Deum» y recepción en Capitanía. Por la tarde, traslado de la Imagen a la Catedral, corrida de toros, inauguración de la Feria muestrario, toma del mando por la Reina, como coronel honorario, del regimiento de Victoria Eugenia y varias visitas regias, y por la noche, homenaje militar a Sus Majestades y función de gala en el teatro Principal.

El día 12, Misa de pontifical por el cardenal Reig, procesión y, a las once, acto de la Coronación con asistencia de los Reyes. Por la tarde, visitas regias, Salve en la Catedral y batalla de flores en la Alameda, y por la noche, fiesta en el Palacio de Benicarló.

El día 13, solemne pontifical en la Catedral, oficiando el Nuncio de Su Santidad; almuerzo a Sus Majestades en el Palacio arzobispal, novillada, procesión, traca y banquete en el Palacio municipal.

El día 14, inauguración del Palacio de Comunicaciones, del Barrio Obrero y del Ropero Escolar, por Sus Majestades, visita regia a la finca de la Vallesa de Mandor, del conde de Montornés; corrida de toros, otras visitas de Sus Majestades y salida de los Reyes para Madrid.

El día 15, inauguración y sesiones de la Asamblea Mariana, Fiesta del Pasodoble, partido de foot-ball, representación en el Principal del retablo ¡Salve!, de D. Víctor Espinós, que se repetirá el 17 y el 18.

Del día 15 al 19 se verificarán las visitas a la Virgen, de las distintas parroquias y Asociaciones religiosas.

El día 17, por la tarde, será la sesión de clausura de la Asamblea, con discursos del cardenal y del Sr. Vázquez de Mella.

El día 19, por la tarde, gran cabalgata histórica.

El día 20, por la mañana, Misa de pontifical, oficiando el cardenal Benloch, y procesión de retorno de la Imagen a su capilla;

Y del día 21 al 24, en la Feria muestrario, Exposición de flores.

# LA VIRGEN, VALENCIA Y LA IMPRENTA

**E**l maravilloso invento de Juan Guttemberg tuvo en los comienzos de su implantación, pequeños adversarios que trataron de desprestigiar y anular el tan poderoso agente del progreso: copistas, mercaderes y sabios de aquellos a los que el estudio adultera, se unieron en contra de un descubrimiento que por artes del demonio, según ellos, venía a sembrar discordias y trastornar el mundo, olvidando al hacer tales afirmaciones los antecedentes que el nuevo procedimiento ya tenía; nada tiene de particular que así sucediese, puesto que en realidad el fundamento de aquella oposición tenía su raíz y obedecía a la merma que habían de sufrir los ingresos de la interesada medianía y, entonces como hoy y seguramente como siempre, los intereses creados son los que forzosamente se oponen a toda innovación que los lesione; pero los adversarios eran muy débiles y la ley del progreso sobrado fuerte para no triunfar, con tanta mayor eficacia, cuanto que lo que hoy llamaríamos *fuerzas vivas* se pusieron francamente de parte del nuevo método de imprimir, aliadas con los entonces poderosos de la tierra, pues reyes y magnates se disputaron el proteger a los impresores.

Era ya en aquel tiempo Valencia una de las más adelantadas ciudades del mundo civilizado, e impulsada por aquel su afán de progreso se apresuró a importar el nuevo invento, siendo Palmert y Fernandez de Córdoba los que establecen la primera imprenta que funciona en España, honor que le ha disputado Barcelona, aun cuando sin lograr arrancárselo, pues aparte de la fecha que lleva el primer libro impreso, del que luego hablaremos, lo revueltas que andaban las cosas públicas en Cataluña, agravadas por la peste que en aquella región imperaba en aquellos años, no eran circunstancias propicias para que se desarrollase la industria del libro.

Y así como fuera de nuestro calumniado país, la primera imprenta suscitó, al lesionar determinados intereses, algunas protestas, tratándose de restarle en parte la inmensa importancia que tenía, Valencia, la culta Valencia, la recibe con simpatía, alentando a los impresores y sin que se iniciase en clase alguna la menor oposición, dejando estampada en nuestra historia una de sus más honrosas páginas que de un modo claro pone de relieve la idiosincrasia del pueblo valenciano, amante del trabajo, del progreso y de sus glorias que procura acrecentar, sin daño ni perjuicio para los demás pueblos y en beneficio de todos. Muchos son los títulos con que Valencia cuenta para ocupar en la Historia de España señalado lugar debido a las hazañas de sus marinos y de sus guerreros, alcanzado por las magníficas inspiraciones de sus artistas, que al crear la escuela valenciana la colocaron a la cabeza de las que componen la historia del Arte, por la espiritualidad de sus literatos; por el adelanto de su derecho, de su industria y de su agricultura y por que además sus hombres de ciencia contribuyeron eficazmente a la creación de esa ciencia que, siendo universal, no por eso deja de ser española en la parte que aporta; pero el hecho a que nos referimos no es seguramente de los menos dignos de mención.

Hubo por aquella época en Valencia un certa-

men literario al que concurrieron cuarenta poetas valencianos y uno castellano, con poesías dedicadas a la Virgen y siendo el premio de dicho certamen «Un Drap de Vellut». Terminado el certamen y otorgado el premio, el poeta ganador se le ofreció a la Virgen. Estas 41 poesías son las que figuran en el primer libro que se imprimió en España y que recogiendo el sentir de todos fué dedicado a la Virgen.

Se comprende a primera vista la importancia de los hechos ligeramente apuntados por lo mucho que ellos ayudan a que nos formemos cabal idea del sentir del pueblo valenciano y de la fuerza espiritual que poseía, engendradora de grandes y levantados ideales que cristalizaron en todas las actividades e influyendo de modo especial para que en cuanto se refiere al arte en todos sus aspectos, llevase el sello del más esqui-

**Les obres o trobes dauall scrites les quals crax ten de labors dela sacratissima verge Maria foren fetes e ordenades p los trobadors del e en cascuna deles dites obres scrites fisonents a una senténcia o seria dl mes prop infertal libel o cartell ordenat p lo uenerable mossé Bernat fenollar preuere e domer dela Seu òla Insigne Ciutat de Valencia de manament e ordinatio del Spectable senyor frare Luis despuig Mestre de Muntesa e Vifrey en tot lo Regne de Valencia Lo qual senyor com a deuot dela uerge Maria posa en la dita Ciutat de Valencia una Ioya a tots los trobadors a onze dies del mes de Febé Any òla natulitat ò nre senyor Mil. CCCC. Lxxiiii. co es hun tros ò drap de uellut negre apte o bastant p hun gipo qui mils lobara la uerge Maria en qual seuol len gua la qual Ioya per adis en aquella fonch lo dit dia posada en la casa òla còfraria de sant Jordi dela dita Ciutat e luegada a xxv del mes de Mars del dit any Lo tenor o seria del dit Cartell es lo mes prop seguent.**

Portada del primer libro que se imprimió en España. Hecho en Valencia en 1474.

## EL RETABLO «¡SALVE!»

Seguramente uno de los números del programa de fiestas de la Coronación más interesantes será la representación del retablo *¡Salve!*, escrito expresamente con este fin por el ilustre escritor D. Víctor Espinós, uno de los más entusiastas propagadores de la obra mariana en España y cuyos méritos como literato y fervores como católico se ponen en Madrid constantemente de relieve.

El nuevo retablo del Sr. Espinós—autor que, con otras obras de la misma índole, ha obtenido grandes éxitos en el teatro Real—, es, desde luego, un completo acierto.

Los diálogos de las figuras de España y Valencia, el cuadro de la huerta valenciana, en que se evidencia la devoción de los huertanos a su Virgen; las escenas de la gran plaza, y la apoteosis, producirán sin duda en el público un efecto impercedero.

sito espiritualismo, logrado por pocos pueblos en la misma medida y todo ello nos enseña el grado de cultura a que había llegado Valencia en el año 1474, aceptando con entusiasmo el sublime invento de Guttemberg y dándose cuenta del cambio que él significaba en todas las esferas del saber humano, democratizando la ciencia al ponerla al alcance de todos; y, sin embargo, este espíritu progresivo y como tal esencialmente democrático, no llevaba consigo el virus del materialismo descreído y grosero que tanto daña a los pueblos, pues lejos de ello afirma sus sentimientos religiosos bellamente al asociarlos a tan noble invento, poniendo de relieve la absoluta compatibilidad entre la religión y la ciencia al dedicar su primer libro a la Virgen.

Es esta cadena de hechos expresión la más exacta del romántico sentir del pueblo valenciano, romanticismo fuerte y viril, sin sensiblerías estilo Chateaubrian, y que saliendo del corazón se dirige a Dios, dejando a su paso por la tierra las huellas de la generosidad y la nobleza en hechos gloriosos que hoy constituyen nuestro patrimonio de honor, que sólo hemos recibido en usufructo y que por lo mismo hemos de entregar intacto a nuestros descendientes.

No olvidemos tampoco que por aquellos años existían en Valencia cuarenta poetas y quizás alguno más que no tomase parte en el certamen a que más arriba nos referimos, lo que aun refuerza el juicio que sobre el adelanto de Valencia debe formarse, porque así como no nacen flores donde el cultivo es deficiente, tampoco se dan esos casos—y más teniendo en cuenta que por entonces Valencia no podía alcanzar el número de habitantes que hoy—, sino donde la cultura es general y el ambiente progresivo.

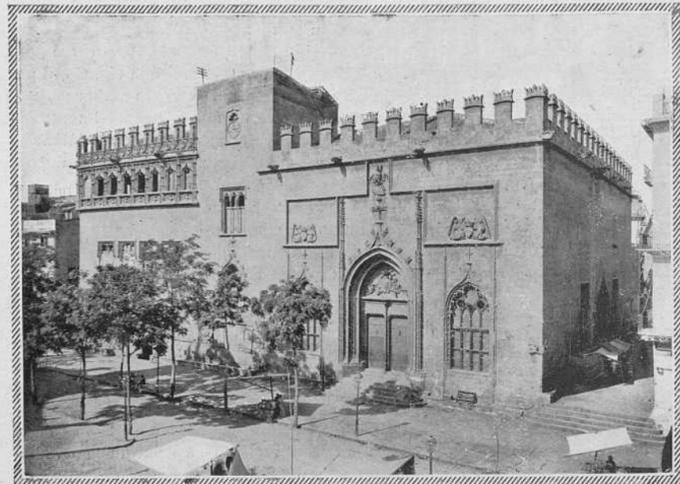
Valencia, además, aceptando la imprenta cooperó a que se fijaran de modo perdurable las oraciones formadas e inspiradas en la devoción a la Virgen de los Desamparados por muchas generaciones, propagándolas por el mundo entero y que hoy elevan a nuestra excelsa Patrona millones de seres para que los ampare y proteja en los momentos de tribulación que son los más en la vida, divulgando por ese medio sus milagros y dándolos a conocer en todo y esparciendo por todo el universo la tierna poesía con

que el sentimiento de los valencianos rodea a su Virgen, que ahora, en ocasión de las fiestas de la Coronación, tan de relieve se ha de poner, ya que todos, sin excepción alguna, se apresuran a traducir en hechos la deuda de gratitud y amor que tienen contraída con su Virgen. Bendita, pues, la Prensa que enseñó a todos las oraciones que han de elevar a la Virgen de los Desamparados.

EL MARQUÉS DE MIRASOL.

La religión, el patriotismo, la cultura y el arte son elementos necesarios para la felicidad de un pueblo. Desgraciado del hombre que no cree, del que no sienta el amor a su Patria, del que no experimenta la necesidad de aprender algo de lo mucho que ignora y del que no advierte que su espíritu se emociona ante la belleza, en cualquiera de sus manifestaciones. Por eso Valencia debe ser dichosa; porque su pueblo es religioso, patriota, culto y artista.

# EN LA REGION VALENCIA Y SUS



Fachada principal de la Lonja.

Fot. Pascual Boldán.

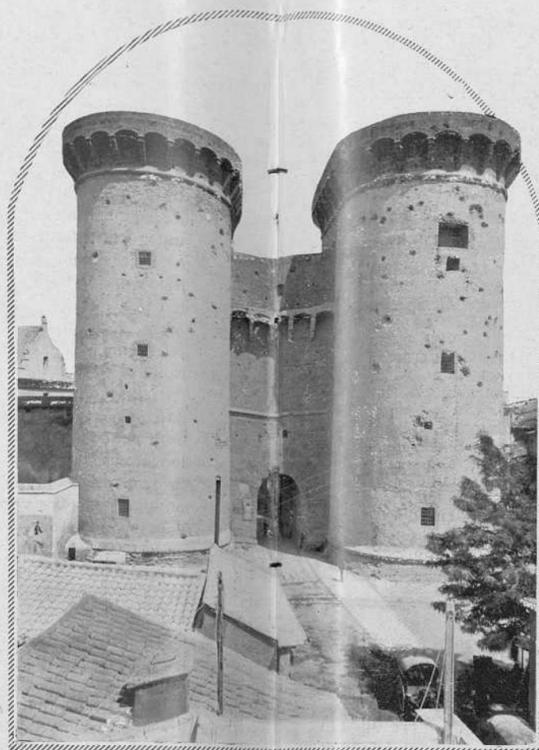
**C**UANDO por primera vez se visita a Valencia, el turista que viaja por placer, moderno peregrino a quien arrastra la curiosidad insaciable de ver tierras nuevas y monumentos ignorados, un poco artista y un poco poeta, recibe una impresión imborrable. Es un efecto de deslumbramiento y de asombro. La luz y el sol de Levante se nos meten en el espíritu y se adueñan de él, y las emociones que nos producen los paisajes huertanos, inmensas acuarelas luminosas, y los naranjales de eterno verdor, que perfuman el ambiente en muchas leguas de recorrido, quedan tan hondas y tan grabadas, que ya nunca más desaparecen. ¡Tierra bien amada del sol, cuya fecundidad prodigiosa y cuyas bellezas sin cuento son una constante exaltación de la Naturaleza; país de artistas y de poetas, donde todo parece como obra de ensueño y todo produce la sugestión fascinadora de la poesía!... ¡Manes excelsos de Teodoro Llorente, quién pudiera recibir vuestras inspiraciones!...

El tren penetra en la ensombreada región del naranjo cuando la mañana alborea; la luz mansa y suave del amanecer abre nuestros ojos, y nos lanzamos impacientes a gozar los encantos de la Naturaleza. Nos contaron de ella tantas maravillas, que estamos ansiosos de gozarlas y poseerlas. Y con verdad se ha de decir que la realidad hace honor a las que creímos hiperbólicas descripciones. El cielo, despejado y alegre, de un pálido azul, tiene allí transparencias ideales, solamente vistas en tierras de Levante, a orillas del Mar latino. Los campos se extienden a nuestros pies, en un interminable panorama de espléndida vegetación, sin solución de continuidad, y nos hace admirar tanto como la generosidad de la Naturaleza, la labor prodigiosa del hombre; a un lado y otro, en kilómetros y kilómetros de terreno, entre las huertas admirablemente labradas, que son como inmensas verdes alfombras, surgen los inacabables naranjales, de árboles espesos y enanos, que incensan el espacio como inmensos pebeteros. De vez en vez, los rubios arrozales, y a cada momento barracas y cabañas, blancas como palomas, de agudas techumbres negras, van surgiendo por parejas y en grupos, llenas de poesía. En el rápido desfile del paisaje, apenas podemos fijar la atención en los característicos tipos de la huerta, dignos habitantes y poseedores del espléndido vergel, que un poeta llamó el «jardín de España».

Cegados por la luz y maravillados ante la hermosura del panorama, quedamos extáticos y mudos en su contemplación, mientras la imaginación trabaja, evocando escenas e imágenes de cosas leídas. Las huertas y los arrozales, la red de canales de las acequias, las alegres barracas, los naranjales eternos, nos hacen recordar la parte más bella de la obra de Blasco Ibáñez, el gran novelista valenciano. Y las obras famosas, *La barraca*, *Cañas y barro*, *Arroz y tartana*, *Entre naranjos*, y los vigorosos cuentos, dejan de ser novelas para convertirse en una realidad vivida, con sus amores, con sus luchas, con sus odios levantinos, con su infinito amor a la tierra y su sacrificio en el trabajo.

La comarca valenciana es una llanura inmensa que, a un lado, a leguas de distancia, limita la sierra de Murviedro, y al otro, a muchos kilómetros también, los montes de Játiva. Toda ella aparece admirablemente cultivada y se muestra en todas partes igualmente rica bajo la influencia del riego bienhechor. Ni un solo pie de terreno queda improductivo; cada palmo rinde su tributo al trabajo del huertano, persistente y tenaz. Y según apuntamos antes, hay que admirar tanto como la generosidad fecunda de la tierra, la labor inteligente del hombre, cuyos afanes y esfuerzos bendice la Providencia y ampara esa bendita y milagrosa «Mare de Deu des Desamparats»; en quien los huertanos tienen puestos sus amores y sus devociones.

El hermoso paisaje valenciano es aun más admirable por ser más vario, en la parte de la costa. El viaje a Valencia desde Barcelona o Tarragona, es algo ideal que escapa a la descripción, por la riqueza de matices y de detalles que rápidamente desfilan sin dejar huella. El tren va casi constantemente cerca de la costa, donde queda un breve espacio libre. A un lado se extienden los cultivados campos, las huertas, los naranjales, que no acaban. Al otro surge, espléndido y fascinador, con sus azules transparencias y su manso oleaje, de eterna inquietud, que alguna vez se encrespa soberbio y trágico, el Mediterráneo; este poético *Mare nostrum* tan hermosamente cantado también por Blasco Ibáñez. El panorama parece que cambia a cada instante por la riqueza y variedad del detalle; pero es



Históricas torres de Cuarte.

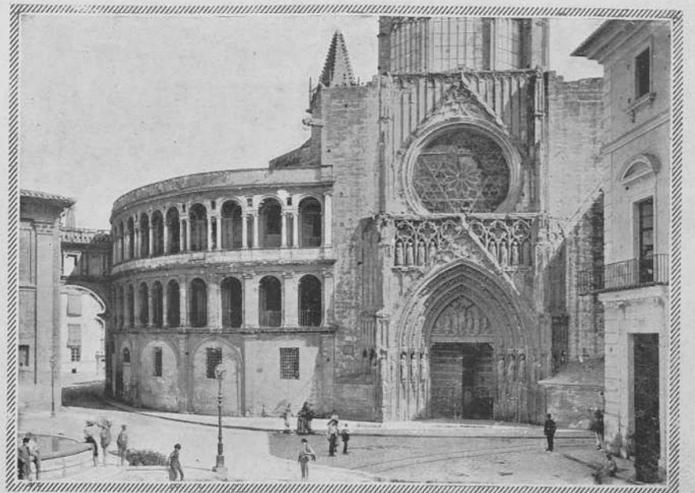
Fot. Pascual Boldán.

# DEL NARANJO MONUMENTOS

siempre el mismo, luminoso y soberano, de imponderable belleza, que nos llena el alma de luz, de color y de poesía... En las mañanas claras, cuando el horizonte muestra sus ideales transparencias levantinas, creemos percibir, allá lejos, mar adentro, los recios peñascos mallorquines, que son una prolongación de la tierra española, en avanzada hacia Oriente...

Al penetrar en Valencia, después de admirados los soberbios panoramas de la huerta y del mar, la ciudad no produce efecto desagradable, y ya es esto bastante decir en su elogio. Como a toda población levantina presta el sol los encantos de su luz y su alegría, y sus calles y sus plazas resplandecen llenas de simpatía, perpetuamente animada por el tránsito de un pueblo en extremo laborioso, más bella y luminosa cuanto más se aproxima al mar, en el constante movimiento de expansión y desarrollo que allí se observa. Desde Ruzafa a la poética barriada del Cabañal, Valencia ocupa una extensión enorme, siendo una de las capitales mayores y más pobladas de España. El ancho cauce del Turia, contenido entre los fuertes pretilles de piedra, la divide por completo y contribuye a su belleza, prestándole uno de los más característicos rasgos de su especial fisonomía.

Cual ocurre en toda gran ciudad antigua, el agrupamiento de sus edificios en las pequeñas plazas y en las estrechas callejas de las barriadas, es irregular y destartado. Por la parte nueva de la población, así en el ensanche interior como en sus expansiones al otro lado del Turia, es hermosa en unos lados, espléndida en otros, y hace honor a una capital moderna. Desde la época en que se celebró la Exposición, que fue para Valencia una gloriosa ejecutoria de trabajo y progreso, se ha desarrollado sin descanso, mejorándolo todo y embelleciendo su aspecto. Calles como las grandes avenidas del ensanche, los hermosos paseos que parten desde el río, las de Pérís y Valero, Colón y Pascual y



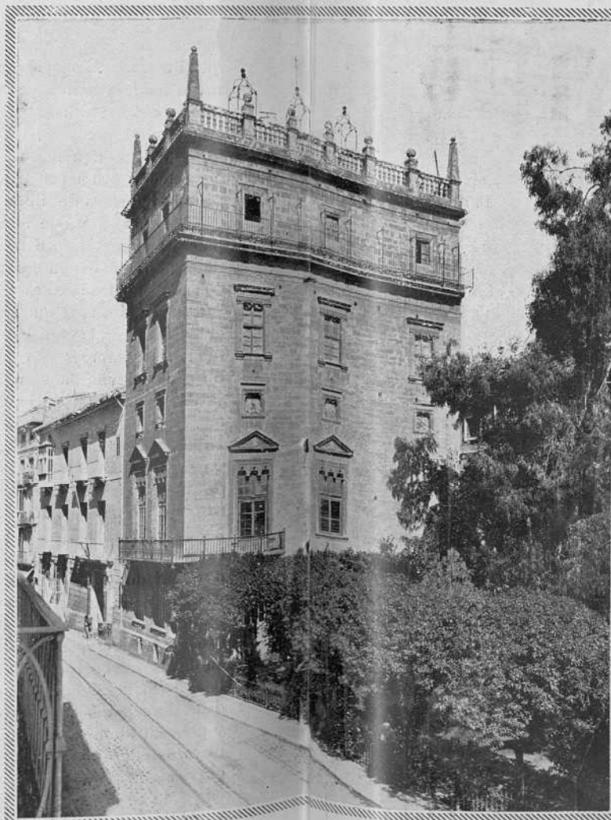
Puerta de la Catedral ante la cual se reúne el Tribunal de las Aguas.

Fot. Pascual Boldán.



Miguelete y calle del mismo nombre.

Fot. Pascual Boldán.



Antiguo edificio de Cortes, que luego fue Audiencia.

Fot. Pascual Boldán.

Genis, la bajada de San Francisco, y lugares tan bellos como la Glorieta, el Parque de Castelar y el pasco de Caro, dan una extraordinaria sensación de ciudad moderna y poderosa, sin perder el sello de arte que es característico de Valencia, porque en pocas partes pueden encontrarse gentes tan artistas como estas que pueblan las riberas del Turia; a ello contribuyen también edificios modernos tan hermosos como la nueva estación del Norte, el palacio Municipal, la magnífica casa de Correos y los palacios de la Exposición, que fue para Valencia una gloriosa ejecutoria de trabajo y progreso, se ha desarrollado sin descanso, mejorándolo todo y embelleciendo su aspecto. Calles como las grandes avenidas del ensanche, los hermosos paseos que parten desde el río, las de Pérís y Valero, Colón y Pascual y

No es Valencia una ciudad monumental como Toledo, como Burgos o Sevilla, como la misma Tarragona, que encontramos en el litoral levantino. Cristianizada en el siglo XIII, apenas quedan vestigios del arte románico de los primitivos templos. El estilo gótico estuvo mejor representado, pero también desapareció casi por completo, siendo sustituido por el arte del Renacimiento, que el churriguerismo proscribió y disfrazó con sus selvas de hojarasca y sus criminales en caladuras. Uno de los templos más antiguos de Valencia es el de San Vicente Mártir, en el que estuvo guardada la famosa «Señera» del rey Don Jaime el Conquistador; templo que fué demolido en gran parte.

También desaparecieron por completo las murallas que fueron defensa de la ciudad, con sus puertas y portillos característicos, y con ellas casi todos los vestigios de extrañas dominaciones. Los que quedan de la época romana, representados por lápidas y sepulcros, fustes de columnas y fragmentos de estatuas, hay que buscarlos en el rico Museo valenciano, y casi lo mismo ocurre con los recuerdos de la época árabe. Como espléndido recuerdo monumental de los viejos tiempos, quedan en el recinto de la ciudad las hermosas torres de Serranos, donde estuvo la puerta de Roter, y las no menos bellas torres de Cuarte, que corresponden al «Portal de Cuarte».

Las torres gemelas de Sarranos constituyen un verdadero monumento de arte militar, de maciza construcción y de espléndidas proporciones. Como ha dicho un ilustre escritor, son poco para palacio, pero demasiado para fortaleza. Por su parte anterior, en la que aparece sobre la puerta una enorme balcón, las torres son de forma ochavada y están adornadas artísticamente; sus almenados forman como regias coronas de piedra.



Puerta principal de la Catedral de Valencia.

Fot. Pascual Boldán.



Detalle de la puerta principal del Palacio del marqués de Dos Aguas.

Fot. Pascual Boldán.

de soberbio aspecto. Por la parte posterior, cierra la fortaleza un alto muro totalmente liso. Menos espléndidas, pero más aiosas, son las torres de Cuarte, de forma cilíndrica, elevadas y robustas, sin adornos, pero también coronada de almenas. Su conjunto es menos sombrío que el de las torres de Sarranos.

El Rey D. Jaime, al conquistar la ciudad, dispuso que en varias mezquitas se estableciera el culto de Dios. La principal fué consagrada a Santa María, mas poco tiempo después el mismo Conquistador mandó que se derribara, construyéndose un nuevo templo, más digno de la Madre de Dios, y en el mismo lugar de la mezquita, donde también es fama que existió un templo de Diana, se levantó la primitiva Catedral. El mismo emplazamiento ocupa la actual, que es, naturalmente, el monumento religioso más importante de la capital levantina. A su lado se levanta, como atalaya gigantesca de Valencia, dominando la ciudad y el llano hasta lejanos confines, la grandiosa torre del Miguelete, la más hermosa, acaso, que ha visto el turista en los dominios de España, por su enorme altura, por su extraordinario diámetro, la robustez de sus muros, que afectan forma ochavada, y la belleza de sus góticos adornos. El «Micalet», campanario de la Catedral, es por sí solo un magno monumento.

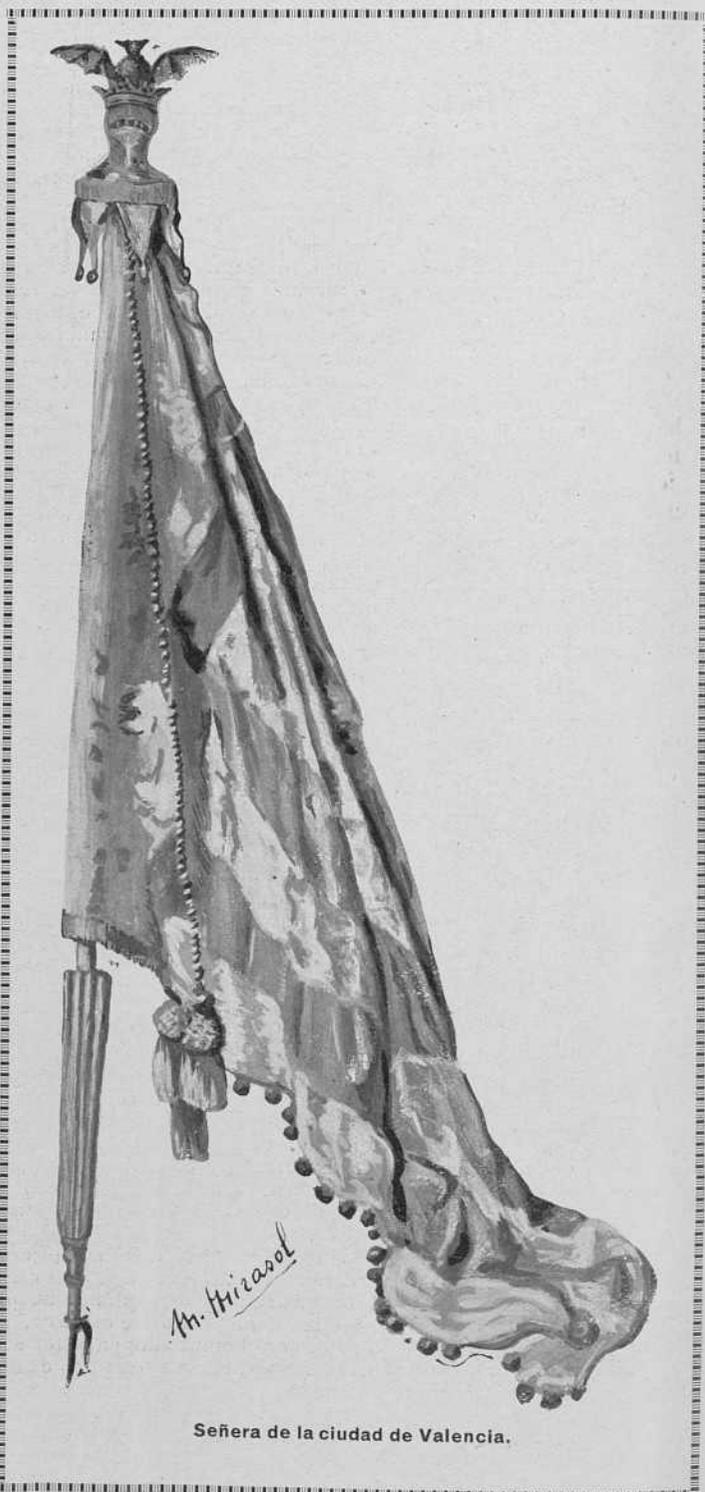
No compete la basílica valenciana en grandiosidad con las primeras catedrales españolas, pero es también un hermoso templo, de gran riqueza artística y un verdadero museo, por los muchos cuadros de notables pintores valencianos que posee. Prolongadas las obras durante siglos, mezcláronse en ella diversos estilos, y, últimamente, el churriguerismo la disfrazó de modo lamentable, haciendo desaparecer las gallardas arcadas y los gentiles pilares góticos. La puerta de la plaza de la Seo, o de los Apóstoles, es una admirable joya de arte gótico, adornada con esculturas, calados doseletes y un bello relieve en el timpano; la de la plaza del Palau es de estilo románico, bellísima también y de finas labores en sus arcadas; la de la plaza del Micalet es del gusto del Renacimiento, de aspecto suntuoso, pero menos artística; fué trazada en el siglo XVIII por el alemán Conrado Rodulfo. Otra joya de la Catedral es el gran cimbarrio octogonal, de puro estilo gótico, del XIV, adornado con bellos arcos en los dos cuerpos de sus caras. En el interior del templo son obras dignas de gran estima, además de algunas capillas, el magnífico retablo del altar mayor, adornado con soberbias pinturas y la sillería del coro, de buena talla del siglo XVII, y la portada y el púlpito de la bellísima Aula capitular, y entre las joyas del culto, el Cáliz del Señor, que se dice llevado a Valencia por los discípulos de Cristo, y un magnífico porta-par, atribuido a Benvenuto Cellini.

Entre los monumentos de carácter religioso que por su mérito debe visitar el turista en Valencia, aunque sólo conservan recuerdos de la construcción primitiva, ya que fueron reedificados o muy restaurados, figuran la parroquia de Santa Cruz, antiguo convento del Carmen, de monumental fachada; la iglesia del

convento de Santo Domingo, en la que llaman la atención el claustro y la sala capitular, de gusto gótico; la capilla de San Vicente Ferrer, el sepulcro de los marqueses del Zeninete, en la capilla Real, y el sepulcro que se dice fué de la madre de San Vicente; el famoso colegio del Corpus Christi, o del Patriarca, fundado por el Beato Juan de Ribera, arzobispo y virrey, con su bellísima iglesia y el soberbio patio, de elegantes claustros, en cuyo centro levántase la estatua del fundador, obra de Benlliure; la iglesia de San Juan del Hospital, con interesante capilla gótica; la de los Santos Juanes, de grandioso aspecto; San Nicolás, que conserva magníficos cuadros y joyas; Santa Catalina, con su gallarda torre de seis cuerpos, San Andrés, de gran belleza interior y recargada portada barroca y San Martín, reconstruida según el gusto barroco, en el período de transición al clasicismo.

En el orden civil tiene también Valencia muchos edificios de alto interés. El primero de ellos, honor y gala de la ciudad, es la Casa Lonja, el más grandioso monumento de esta clase que existe en España. La suntuosa fachada con sus elegantes torres; sus bellas portadas de estilo gótico; el soberbio salón de contratación y todos sus detalles de arte exquisito, es una obra soberbia, que enaltece al arte nacional. Son muy interesantes también el palacio de la Diputación, antiguo de la Genialidad, con su magna torre cuadrangular y su magnífico salón de las Cortes; el gran edificio del Hospital General, con soberbio claustro; el Militar, instalado en un antiguo convento, de aspecto suntuoso; el palacio de la antigua Aduana; el del marqués de Dos Aguas, de interesantísima fachada y gran portada barroca; la Casa de la Beneficencia, con bella iglesia; el edificio de la Universidad, con espléndido patio, y el Museo valenciano, instalado en el antiguo convento del Carmen, de bellos claustros góticos que guarda una enorme riqueza.

LEÓN ROCH



Señera de la ciudad de Valencia.

# REFORMAS URBANAS DE VALENCIA

**E**n los momentos actuales en que miles de forasteros se preparan a visitar la ciudad llamada de las flores, a la que el inmortal Zorrilla apellidó «Pomo de esencias»; urbe enclavada en el «Jardín de España», y que desde la más remota antigüedad mereció lisonjeros adjetivos, como, por ejemplo, el de las crónicas del Rey Don Jaime el Conquistador, que la llamaba la «ciudad hermosa»... resulta un tanto ingrata la tarea de reseñar de una manera ingenua y desapasionada el estado actual de Valencia, de modo que sin añadir ni quitar un ápice a la realidad de la situación, no suscite los recelos de nuestros simpáticos visitantes y dé ocasión a que al regresar a sus lares abriguen la sospecha de que aquellos epítetos de los tiempos que pasaron hayan merecido ahora y siempre figurar entre los animados «cuentos tártaros» o las divertidas «Mil y una noches», de Julio Verne.

Añoramos con pena el recuerdo de nuestra primera visita a la capital de España: ello fué hace unos veinte años; recordamos con fruición aquellas conversaciones girando siempre sobre el mismo tema, a saber: una discusión continua, llena de comparaciones entre valencianos y madrileños, acerca del estado de los jardines públicos, pavimento, ornato público, etc., etc.: asuntos en los cuales resultaba ciertamente entonces algún saldo a nuestro favor.

Hoy, por desgracia, han variado mucho las cosas en nuestra ciudad querida, y debemos a fuer de imparciales, reconocer que jamás hemos visto tanto abandono y desaseo en Valencia como en la época actual. No creemos sea ahora momento oportuno para determinar la causa de ello; sólo queremos hacer constar lo paradójico que resulta que sin tener necesidad de pretender un cambio de personas, porque pocas veces la Dirección de Paseos, la de Caminos, personal técnico de Urbanización, Ensanche, etc., han estado vinculadas en

personal más competente y entusiasta, y, sin embargo, su meritísima labor la vemos esfumarse en el vacío.

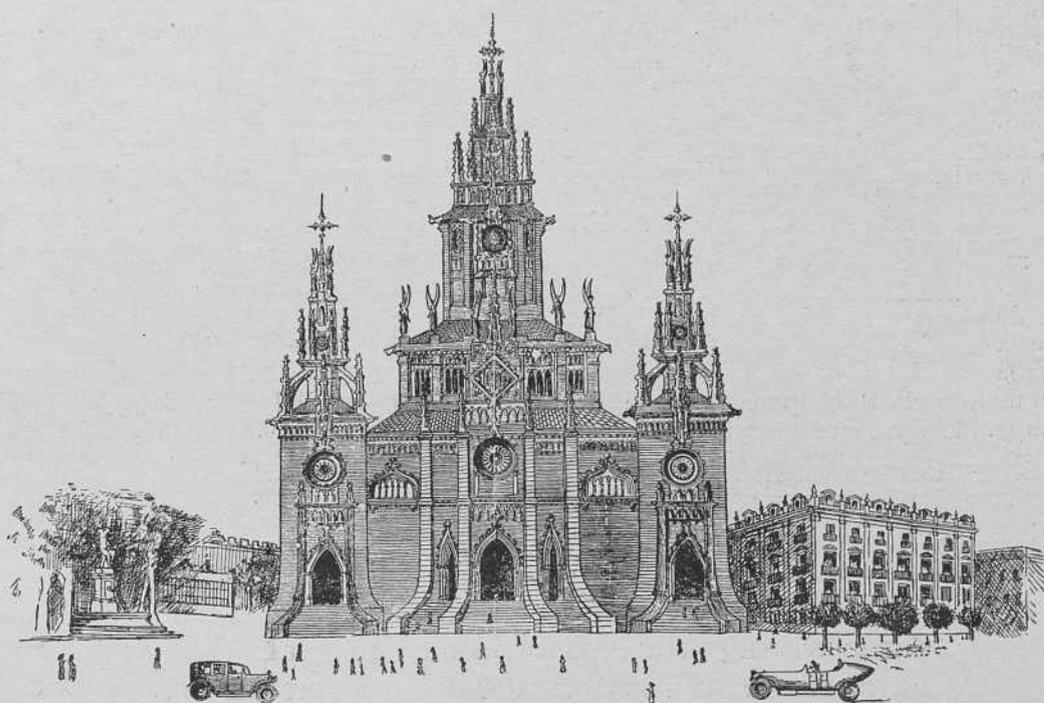
Se puede asegurar que no existe problema que no se halle convenientemente estudiado y resuelto, reforma necesaria que no cuente con proyecto en cuya confección se han tenido presentes todas las contingencias, ni aperturas de vías en que no se haya calculado la expropiación, urbanización y hasta superavit que habian de proporcionar.

Citaremos entre otros proyectos muy importantes los de ensanche de la plaza de la Reina, Avenida desde ésta al Puente Real, Gran Vía Diagonal desde la plaza de San Agustín al Puente de San José, Avenidas de enlace con la Estación de los ferrocarriles del Norte, ensanches de la plaza de Cajeros (hoy de Blasco Ibáñez), calle de San Vicente, Bajada de San Francisco, etcétera; además de uno general de alcantarillado y pavimento de toda la población.

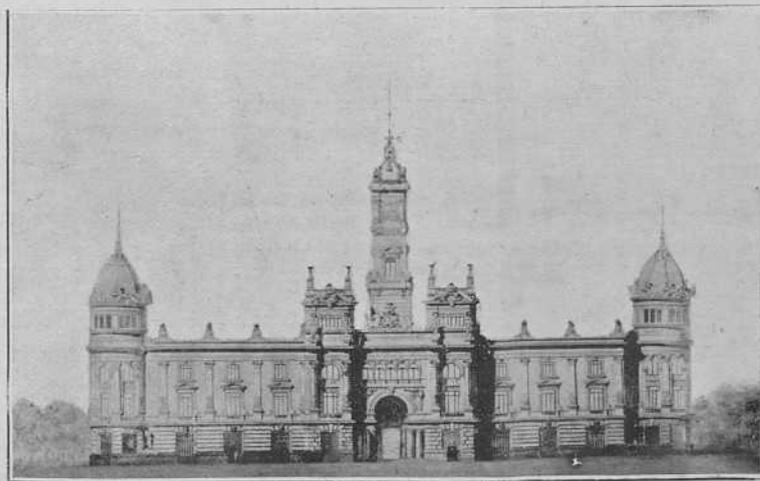
Se encuentran en vías de ejecución, algunas muy adelantadas, las obras del Mercado Central, Casa de Correos y Telégrafos, Feria Muestrario, Docks Comerciales, Fachada del Ayuntamiento y otras.

Terminadas recientemente, el Banco de España, Estación del Norte, de las Facultades de Medicina y Ciencias, Escuelas Industrial, Normal y de Comercio, Paso superior del ferrocarril en la avenida de los Aliados, puentes sobre el Turia en Peñarrocha y Nazaret y otras muchas que sería prolijo enumerar.

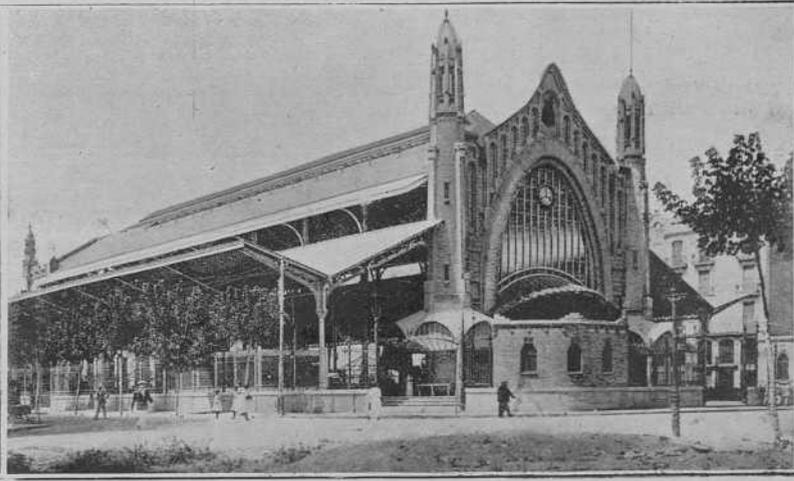
Como ideas tan sólo, pero de posible realización, debemos apuntar las de una Basílica para la Virgen de los Desamparados, bien a base del ensanche de la actual capilla o construyéndola de nueva planta; Parque en la playa de Levante, paseo marítimo desde Nazaret al Perelló, otro al «Vedat de Torrente», que con el de Valencia al Mar, ya comenzado, constituirían la difusión de la zona edificada



Anteproyecto de Basílica para Nuestra Señora de los Desamparados.



Fachada de la Casa Consistorial.



Mercado de Colón. Fachada posterior.

y, por ende, el engrandecimiento y progreso de la ciudad.

Como energías no faltan, potencialidad económica tampoco, y contando con que vienen actuando de acicates de saludable patriotismo en tiempo no lejano las exposiciones Regionales y Nacional, hace dos años el Congreso de Riegos y al presente las suntuosas fiestas de la coronación de la Patrona, creemos fundadamente que se romperá pronto el témpano de hielo que nos impide avanzar y fijando todos la mirada en la ciudad, sin abandonar el campo político adonde sus convicciones le llevaron, veremos rápidamente el resurgir vigoroso de un pueblo que por sus condiciones especiales de situación, exhuberancia, clima, etcétera, es seguramente digno de mejor suerte.

Y para terminar séame lícito evocar un recuerdo, grato, como todos los que guardo de la atención y cortesía de la hospitalaria Villa

y Corte. Predicaba el malogrado P. Calpena el día de Nuestra Señora de los Desamparados, y comenzó así su discurso a la vista de la venerada imagen de la iglesia de Santa Cruz: «¿La veis si es hermosa...? ¡Pues no es Ella!...»

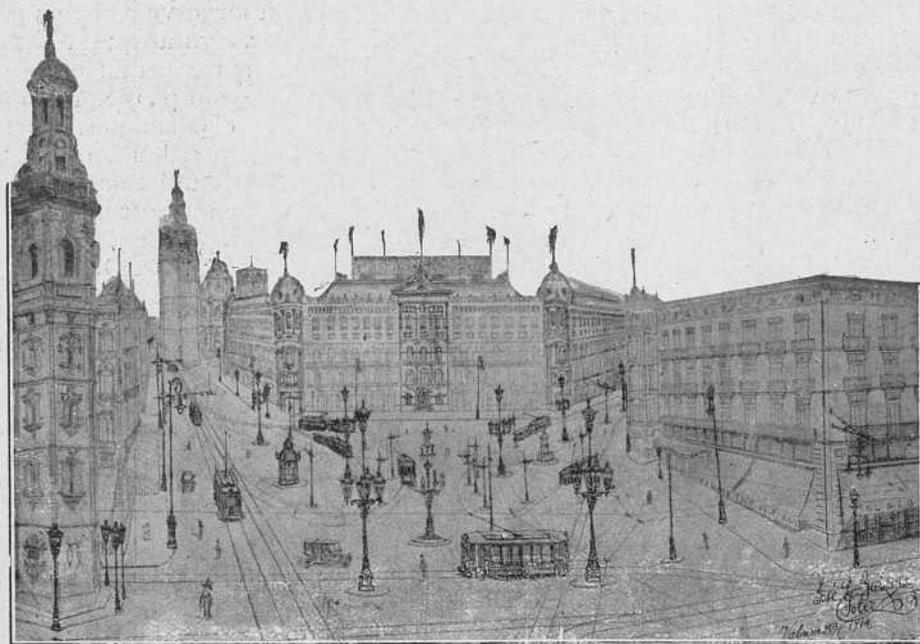
El último de los valencianos, al honrarse colaborando en esta ilustrada y simpática Revista, y dirigiéndose a los que dentro de poco serán nuestros distinguidos huéspedes, repite acerca de Valencia lo que el padre Calpena decía de la Virgen aquella.

Y cuando situados junto al manso Turia contempléis la suntuosa fábrica de sus soberbios

puentes y la silueta fantástica de las cien torres valencianas, o cuando os deleite el incomparable panorama que se divisa desde el «Vedat» del cercano Torrente o el similar de la torre octógona de la Catedral, donde abarca la vista lo mismo Sa-

gunto y las montañas de Castellón y Teruel, que Cullera y los montes del Cabo de San Antonio, Nariola, etc., tanto a la vista del elegante y bien aseado puerto, radiante de luz y de encantos, como bajo las amenas umbrías de Porta-Celi; igualmente al navegar por la linda Albufera que al encontraros rodeados de naranjos, granados, palmeras y arucarias... tened entendido que esa Valencia que os presenta tan fértil huerta, vestida por la naturaleza de tantas galas, esa ciudad siempre leal y noble, con ser tan hermosa hoy... ¡no es ella!

ANTONIO CAMPS CÁMARA



Proyecto de reforma de la plaza de la Reina.

La pluma del señor Camps, a la que inspira su acendrado amor a la tierra valenciana, tiene para nosotros la viva simpatía de saberse

constantemente dentro del más entusiasta patriotismo.

Por el artículo precedente lo habrás podido advertir, lector.

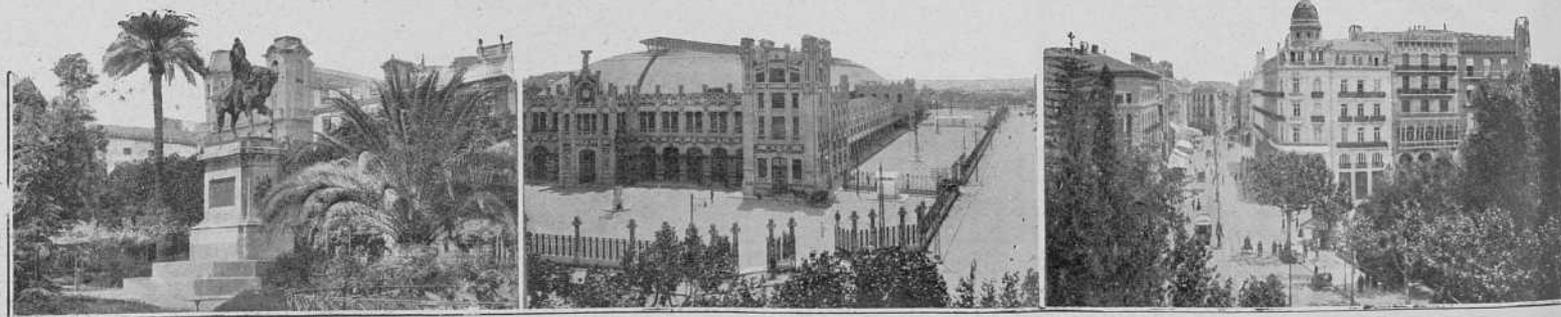
Pues el ejemplo que este benemérito valenciano nos ofrece, no es sino prueba de lo que son y piensan todos los hombres nacidos en esta región levantina, que sabe sentir y querer.

Y las regiones, como las personas, tienen mucho adelantado cuando tienen sobre todo una cosa que se llama corazón.

CREEMOS NO EQUIVOCARNOS SI DECIMOS QUE INTERPRETAMOS EL SENTIR GENERAL DE LOS VALENCIANOS RESIDENTES EN MADRID Y DE LA GRAN MAYORÍA DE LOS MADRILEÑOS, AL DECIR QUE, EN ESPÍRITU, ELLOS Y NOSOTROS NOS HALLAMOS AL LADO DE QUIENES TIENEN LA SUERTE Y LA HONRA DE PODER ASISTIR AL TRIBUTO QUE HA DE RENDIR VALENCIA A SU PATRONA.

SEA ESTE MENSAJE UNA PROFESIÓN DE FE DE UNA REVISTA MADRILEÑA Y CATÓLICA, QUE VIVE EN CONTACTO CON LA SOCIEDAD MADRILEÑA Y SABE EL SENTIR DE ESTA.

Y SEA TAMBIÉN LAZO DE UNIÓN FRATERNAL ENTRE LOS QUE AQUÍ Y ALLÍ SE VEN UNIDOS POR LA MISMA DEVOCIÓN, LOS MISMOS ENTUSIASMOS Y LOS MISMOS PATRIÓTICOS ANHELOS.



Varios aspectos de Valencia: el jardín del Príncipe Alfonso, con la estatua al Rey Don Jaime; la fachada principal de la estación del Norte, y el Parque de Emilio Castelar con el comienzo de la calle de las Barcas.

## A LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

Fué un milagro de Dios, porque Dios quiso  
convertir a Valencia en paraíso,  
para que tú, Señora, lo habitaras.

Las maravillas raras;  
los mágicos portentos,  
todos los prodigiosos elementos  
para ornar a Valencia, acumulados,  
fueron de Dios intentos  
¡y como eran de Dios, fueron logrados!

El concedió a sus vates fantasía  
para cantar tus glorias, Madre mía,  
con cantos inmortales;  
creó artistas geniales  
de mágica paleta  
para pintar tus gracias virginales  
reinando con la Musa del poeta.

El mar latino, bravo y rumoroso,  
que llega hasta tus plantas,  
con tu hermosura celestial le encantas  
y a tus plantas se rinde vergonzoso.

En Valencia son buenas las mujeres,  
por parecerse a ti, porque tú eres;  
por ser dignas de ti, son nuestras flores  
las más hermosas que la tierra cria;  
¡porque son para ti, son las mejores!

Del cielo azul, la bóveda sombría,  
cuajada está de estrellas,  
y es cada una de ellas  
lámpara que a tu templo luz envía.

El astro rey su carro luminoso  
dirige a la llanura valenciana;  
el astro rey que es de la huerta esposo  
para ti la fecunda y engalana.

Los jilgueros pintados,  
los pardos ruiñeños,  
sus arpegios mejores  
y sus trinos alados  
elevan hasta ti como himno inmenso  
fundido en el incienso  
de los templos sagrados.

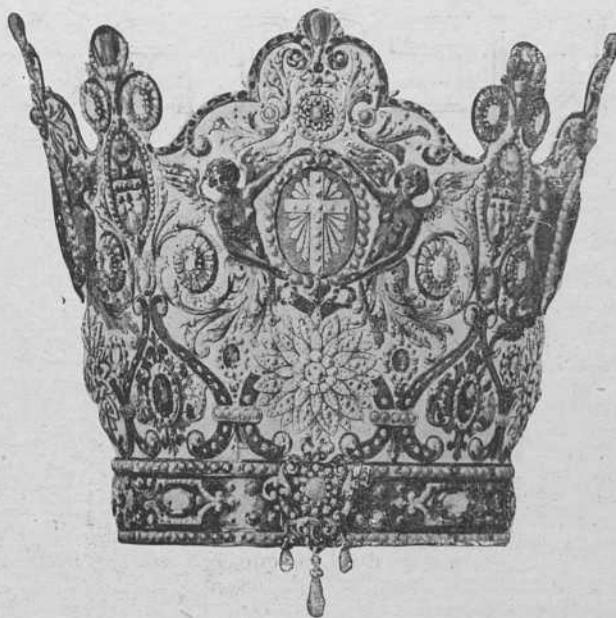
Este es el portentoso paraíso  
que Dios hacer para su madre quiso;  
y cuando fué la obra terminada,  
del mundo y de los cielos admirada,  
extendiendo su diestra  
Dios a los buenos valencianos, dijo:  
«De ese reino por dueños os elijo,  
y su Reina también; mi Madre, es vuestra».  
Desde entonces por gracia de Dios Padre,  
somos hijos de ti. Tú, nuestra madre.

Y a tu templo las jóvenes sencillas,  
las rosas del rubor en las mejillas,  
van a llevarte flores;  
y que ampires sus cándidos amores  
te piden de rodillas.

Y la madre afligida del soldado  
que apartó de su lado  
la despiadada guerra;  
y el labrador que ve sobre su tierra  
fatídico nublado;  
y en horas de tormenta, el navegante;  
los huerfanitos que a su madre lloran  
y el triste caminante,  
todos a ti te buscan y te imploran  
la angustia y la esperanza en el semblante.

Y tú, que sus dolores adivinas,  
a escucharles te inclinas  
y son en sus dolores remediados  
por tus manos divididas:  
¡por ti no existen ya desamparados!

Tiene la huerta miles de viviendas  
do el signo del calvario se destaca;  
cada humilde barraca  
es un templo a tu culto dedicado,  
con su altar, y sus cirios, y sus flores,  
donde te rinde ofrendas



y te consagra amores  
el incansable labrador honrado.

Y cuando el alba asoma  
sobre la mar vecina  
y cuando el sol declina  
tras de la parda loma,  
al religioso son de la campana  
de la ermita cercana,  
en tu altar la familia se congrega  
y reza una oración que al cielo sube  
y que a tu trono llega  
en alas de un querube.

Hoy es Valencia risas y canciones,  
hoy se enjoyan por ti las valencianas;  
las flores, sus hermanas,  
exhalan de perfume bendiciones:  
hoy es más grato el son de las campanas,  
¡pues tienen por martillos corazones!

Y van locas de júbilo las gentes,  
y es de Valencia la alegría tanta,  
¡que rie por el caño de sus fuentes  
y por el pico de sus aves canta!

Que la hora llegó, y a su patrona  
el amor de sus hijos la corona.  
De su patrona, símbolo y esencia  
de lo que vale y de lo que es Valencia.

Que ella su numen es, ella es su vida:  
¡el encanto secreto de sus cosas!  
y el especial perfume de sus rosas;  
el profundo misterio de sus templos  
que a la oración convida,  
y los grandes ejemplos  
que héroes gloriosos de Valencia han dado;  
la dulce inspiración de sus cantores;  
de su divino arte los primores  
y sus mujeres de virtud dechado  
y el tierno efluvio que su tierra emana...  
de tantas cosas bellas,

¿no sabéis el por qué? ¡Es que está en ellas  
el alma de la Virgen valenciana!

Virgen sin mancha, Madre cariñosa,  
consolación del triste,  
bajo el manto de estrellas que te viste  
acógenos a todos bondadosa.  
Tú, la flor más hermosa  
de este jardín de merecida fama  
y de encantos prolijos,  
sobre Valencia y sus amantes hijos  
tus perfumes derrama  
y sobre mí también, Madre de amores,  
una mirada de cariño envía.

Yo he sufrido del hado los rigores;  
de ti mi corazón consuelo espera.  
Tú eres mi Amparo, celestial Maria,  
¡que madre no tendría  
si a ti no te tuviera!

ESTANISLAO ALBEROLA SERRA

# NUESTRO HOMENAJE

**B**ELLA ciudad que vas a completar tus encantos con el supremo encanto de tu explosión de Fe; región en la que parece que puso el Creador las más luminosas notas de su paleta; comarca llena de aromas de azahar que son como un canto a la pureza y al amor; tierra española, cuyas plantas besa el mar latino, que te arrulla con voces que ni los pájaros ni los céfiro saben igualar; cuna de ilustres artistas; patria de ilustres varones... Tú eres digna, Valencia, buena y hermosa, de tener por Patrona a la Virgen de los Desamparados.

Honras a tu Virgen, y, con ello, te honras a ti misma. Y en estos días, en que España toda va a estar pendiente de tus homenajes, bien puede decirse que Nuestra Señora de los Desamparados va a ser la Patrona de toda España.

¡Los Desamparados! ¿No significa este nombre algo, que tiene forzosamente que llegar al corazón de todos los hombres? Esta Virgen es consuelo de todo aquel que ya se encuentra sin amparo en el mundo; del que no tiene redención. Sin apoyo humano posible, falto de toda ayuda y sin esperanza de remediar la desgracia a que su propia maldad o su infortunio le llevó, alza el hombre los ojos al Cielo en súplica del favor divino; y es la Virgen, la Santísima Virgen María, quien impetra por él, quien le acoge amorosa y quien procura su salvación. ¡Virgen de los Desamparados! Madre de Dios, Rosa de los Cielos: mira a toda esa región hermosa a tus plantas, amándote y bendiciéndote. Ella no está desamparada; pero ha menester apoyo para proseguir la obra de progreso y de florecimiento que realiza. ¿Verdad que es merecedora de que pidas por ella, de que procures su felicidad?

Sé que lo has de hacer,—ella también lo sabe—y si para ello no te bastara ser la máxima representación de la bondad y la piedad, lo harías también... por amor a la tierra; porque tú, Virgen de los Desamparados, eres valenciana ante todo. «Y ¿cómo podría ser otra cosa,—seguramente me responderías,—si en valenciano me rezan todas las noches miles de labios y en valenciano miles de bocas me llaman *Mare*?



Nra. Sra. de los Desamparados, Patrona de Valencia

La Virgen de los Desamparados con la corona nueva.

por desdicha, frecuente. Vaya, *Mare de Deu*, para Ti nuestra más fervorosa oración. Sea para Valencia nuestra cordial simpatía.

DIEGO DE MIRANDA

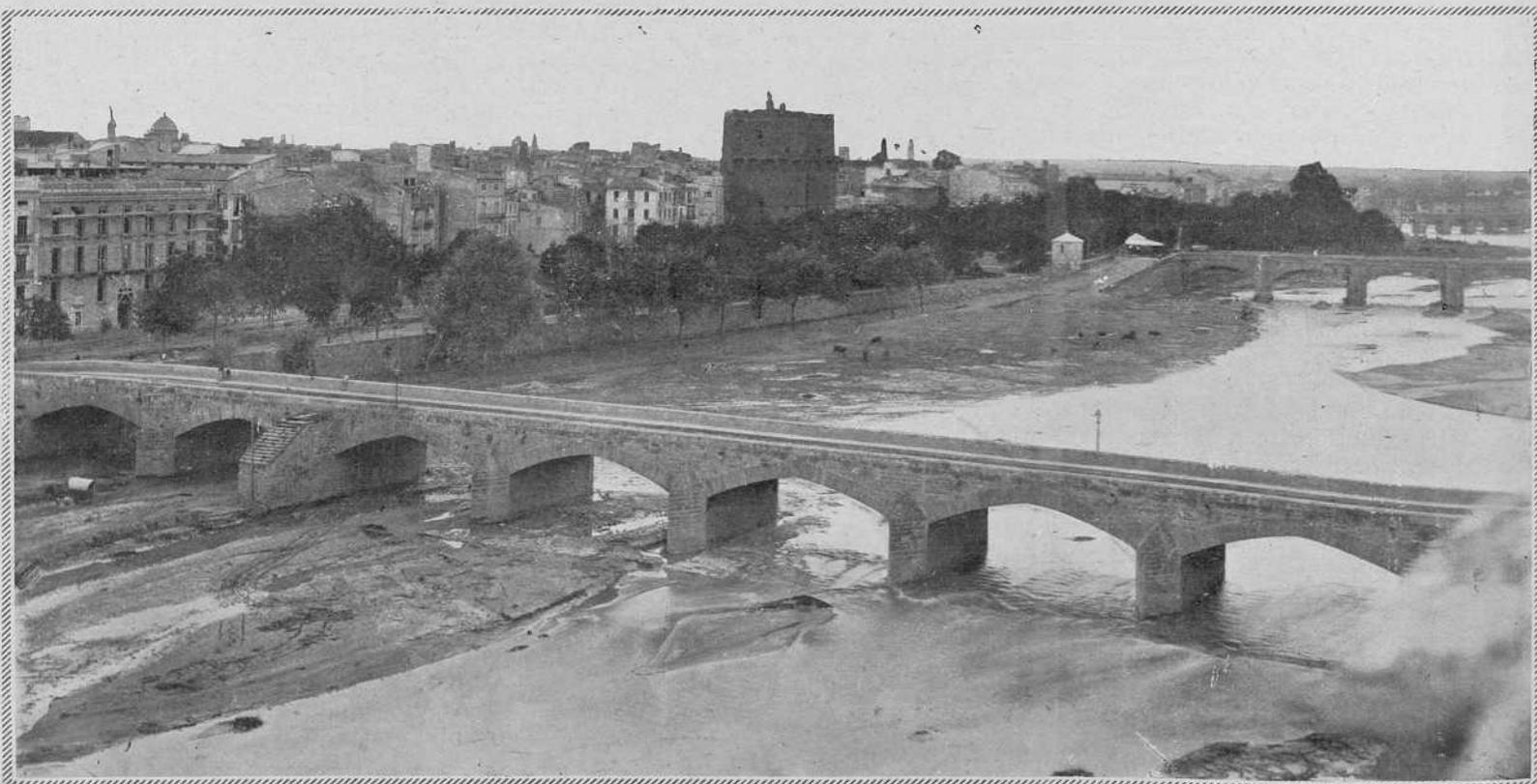
Ya ves lo que te quiere tu pueblo. Para celebrar tu coronación,—con esa corona de pedrería que, con su riqueza, te da la medida de la devoción que por tí sienten tus hijos,—han imaginado los valencianos los más solemnes y brillantes actos? Y para corresponder a ese cariño, tú vas a salir por vez primera de tu camarín, llevada en andas por cuerpos temblorosos de emoción. Entre lluvia de flores y palabras de bendición, recorrerás las calles de tu ciudad, darás vista a la huerta,—a tu huerta,—y mirarás el río, tendido como una cinta de plata hasta el mar.

Yo no soy valenciano, Virgen de los Desamparados; pero mi corazón vibra con los de ellos y mi espíritu estará ahí en tal momento. Yo, madrileño, te pido que entonces, cuando mires las aguas del Turia, pienses que miras las de todos los ríos de España, y cuando divises la huerta, que creas ver todos los campos del reino. No son todos tan bonitos ni tan felices como aquella, Virgen de los Desamparados; necesitan apoyo de verdad muchos de ellos; precisan que Tú, en ese instante de tu contacto directo con el pueblo, seas Patrona de España e intercedas por todos y para todos.

No te será difícil, bien lo sé; que siendo valenciana, ya se dice que eres española, y si escuchas a diario plegarias en valenciano, también las oyes, muy fervorosas, en los demás modos de expresión que tienen los españoles.

Bien quisiera que estos renglones, escritos en nombre de esta Revista, que me brindó sus páginas acogedoras, fueran un homenaje más en el concierto de homenajes que se te tributan. Modestos por quien los traza, pero orgullosos por haber podido aportar su granito de arena, sólo con el hecho de hacer pública demostración de adhesión a Ti, aspiran estas líneas a ser cierre del mensaje de amor que VIDA ARISTOCRÁTICA envía a Valencia y a su Patrona.

Acontecimientos como este, que hacen vibrar las fibras del sentimiento, no son,



Un aspecto del Turia. Al fondo, vista de una parte de Valencia, en la orilla izquierda del río.

Fot. Pascual Boldún.

## EL HOMBRE DE LA MONTAÑA

NADIE permaneció sordo a las voces celestes que llamaban a visitar al niño milagroso. Por los caminos del llano y de la montaña venían aldeanos y pastores, cada cual con su ofrenda para agasajar al divino infante. Uno llevaba un corderito blanco, otro una odre de fresca leche, otro un cento de sabrosas rosquillas, y así cada cual ofrecía lo que consideraba mejor de su pobre hacienda.

Los Reyes Magos llegaron también con su comitiva. Sus ofrendas eran dignas del excelso ser a quien iban a rendir pleitesía: oro, incienso y mirra.

La muchedumbre reía, bailaba y cantaba como se ríe, se baila y se canta en el país del Sol... La gente se arremolinaba en torno de la cuna.

Y entre aquella multitud abigarrada y exuberante se vio avanzar un hombre viejo, de elevada estatura y pobre, muy pobremente vestido.

Iba solo, silencioso, y todos le miraban con recelo.

—¡Es el Hombre de la Montaña!—murmuraban al verle pasar.

Era el único nombre que le daban los que le conocían y, los que al mismo tiempo, le desdeñaban considerándolo demasiado hosco y montañés.

Un día (ya hacía muchos años), había llegado a aquel país procedente del Septentrión, de donde le habían arrojado las bárbaras guerras y las hambres, y fué a instalarse en las montañas, donde construyó una choza al estilo de su país. Dedicábase a todas las faenas más rudas y más humildes. Por su fuerza, digna de un Hércules, solían llamarlo para derribar los grandes árboles a cambio de una misera comida.

Pero éste hombre era rico, no por el dinero, pues de éste carecía en absoluto, sino porque le bastaba con lo que poseía: una choza y un enorme tronco de encina que le habían dado una vez, en pago de su rudo trabajo. Aquel tronco constituía para el Hombre de la Montaña el máximo de bienestar, porque desempeñaba el papel de todas las cosas nece-

sarias para su pobre existencia: servíale de mesa para poner la escudilla de caldo; utilizábalo como almohada para apoyar por la noche la cansada cabeza, y servíale, también, de asiento para reposar sus féreos miembros.

Además, para el leñador desterrado aquel trozo de encina tenía alma y poesía, que le hablaba de su lejano país y hacía resonar en sus oídos el gemido de los troncos al ser heridos por el hacha.

El hombre de la Montaña tenía también otro tesoro: las flores silvestres que recogía en sus andanzas y que formando

ofrecería como presente, y el Niño se lo agradecería.

Cuando resonó el *Hosanna*, el leñador no titubeó más y cargando con su amado leño y con un gran ramo de sencillas flores del campo, cuidadosamente elegidas, se encaminó al humilde portal, ante el cual bailaban los pastores y las pastoras, entonando alegres villancicos.

¡Ha visto usted a mi hijo amado,  
al sol de los mismos soles,  
al que nos alumbraba  
con sus resplandores!

—Por si acaso yo lo viera  
deme las señas señora.

—Tiene los cabellos rubios  
y es blanco como la aurora.  
De carita blanca  
y ojitos morenos.  
La noche está oscura;  
nos alumbran ellos.

Ante el pesebre estaban depositados múltiples ofrendas. El desfile de los donantes continuaba, y a cada agasajo el Niño respondía con una sonrisa.

Humildemente se acercó el Hombre de la Montaña cuando le tocó la vez, y puso a los pies de la Divina Cuna su extraño tributo. A sus espaldas sintió un murmullo de hilaridad, y al comprender la ironía, resbalaron por sus curtidadas mejillas dos lágrimas...

Entonces, ¡oh, milagro!, el Niño tendió sus manitas y le habló:

—¡Bendito seas, tú que traes a mi pobreza la ofrenda de tu miseria y de tu trabajo, el único tesoro de tu ruda vida! Lo acepto, por la eternidad de los siglos; ése tronco de árbol perpetuará el recuerdo de mi nacimiento. Será el árbol de Navidad que alegrará los corazones de los niños con su ofrenda de juguetes, o será el de Nochebuena que iluminará el honrado hogar del campesino el día de mi Nacimiento. Y esas humildes flores, esas «flores del campo» embalsamarán los aposentos de los pequeños, infundiéndoles alegría y salud.

El Hombre de la Montaña se levantó transfigurado, envuelto en un manto de luz. La mano del Niño, sobre el tronco y las flores, los bañaba de luz celestial...

## LAS SEÑORAS DISPONEN

HOY DE UNA FORMULA ABSOLUTAMENTE CIENTÍFICA PARA BORRAR POR COMPLETO EL BRILLO Y LAS ARRUGAS DEL CUTIS. DICHA FÓRMULA ADMIRABLE SE HALLA CONTENIDA EN LA

CREMA

## “FLORES DEL CAMPO”

CAJA: 4,50 PESETAS

## ÚLTIMA CREACIÓN DE “FLORALIA”

grandes ramilletes embalsamaban el ambiente de su choza.

Aquellas modestas flores tenían también su alma y hablaban al leñador solitario de las verdes praderas donde había pasado su niñez, le hablaban de sus padres, rudos, pero rebosantes de bondad y de cariño, y le hablaban, también, de algo grande, extraordinario y maravilloso: le hablaban de la grandeza del Supremo Hacedor.

Al correr el rumor del fausto suceso del nacimiento de Jesús, el Hombre de la Montaña quiso acudir a rendirle su homenaje como todos los habitantes de la región. Todos decían que iban a llevar regalos al Hijo de Dios; pero él, pobre y sin bienes, ¿qué podía ofrecerle?

¡Ah! El tenía una gran fortuna. Se la

# SEÑAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

## ALTISENT Y C.<sup>IA</sup>

CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA  
ULTIMAS NOVEDADES  
Peligros, 20 (esquina a Caballero de  
Gracia). — MADRID

## CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, PARAGUAS, SOM-  
BRILLAS Y BASTONES



Arenal, 22 duplicado

Compra y venta de Abanicos  
antiguos.

BICICLETAS, MOTOCICLETAS, ACCESORIOS.  
REPRESENTANTES GENERALES  
DE LA

FRANÇAISE DIAMANT Y ALCION  
BICICLETAS PARA NIÑO, SEÑORA  
Y CABALLERO.

Viuda e Hijos de C. Agustín  
Núñez de Arce, 4.—MADRID.—Tel. 47-76

## LA CONCEPCIÓN SANTA RITA

Arenal, 18. Barquillo, 20.  
Teléfono, 53-44 M. Teléfono, 53-25 M.

LABORES DE SEÑORA  
SEDAS PARA JERSEYS Y MERCERIA

## Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA S. en C.  
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FOURKURES CONSERVACION  
MANTEAUX DE PIELES  
Carmen, núm. 4.—MADRID.—Tel. M. 33-93.



## EL LENTE DE ORO

Arenal, 14.—Madrid

GEMELOS CAMPO Y TEATRO  
IMPERTINENTES LUIS XVI

## CEJALVO

CONDECORACIONES

Proveedor de la Real Casa y de los Ministerios

Cruz, 5 y 7. — MADRID

## ETABLISSEMENTS MESTRE ET BLATGÉ

Articles pour Automobiles et tous les Sports.

Spécialités: TENNIS — ALPINISME  
GOLF — CAMPING — PATINAGE

Cid, núm. 2. — MADRID — Telf. S. 10-22.

## HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACIÓN de BRONCES  
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID.—Atocha, 65.—Teléfono M. 38-75  
Fábrica: Luis Mitjans, 4. — Teléfono M. 10-34.

## RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS  
— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

## MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza de Santa Bárbara, 8. MADRID

## CASA JIMENEZ - Calatrava, 9

Primera en España en

MANTONES DE MANILA  
VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS  
SIEMPRE NOVEDADES

## Viuda de JOSÉ REQUENA EL SIGLO XX

Fuencarral, núm. 6. — Madrid.

APARATOS PARA LUZ ELECTRICA—VAJILLAS DE TODAS  
LAS MARCAS—CRISTALERIA—LAVABOS Y OBJETOS  
— PARA REGALOS

## NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las  
Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza  
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,  
de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables  
y espadas y condecoraciones.

## LONDON HOUSE

IMPERMEABLES—GABANES—PARAGUAS  
BASTONES—CAMISAS—GUANTES—CORBATAS  
CHALECOS

— TODO INGLÉS —

Preciados, 11. — MADRID

## HIJOS DE LABOURDETTE

CARROCERIAS DE GRAN LUJO — AUTOMOVI-  
LES DANIELS — AUTOMOVILES Y CAMIONES  
ISOTITA FRASCHINI

Miguel Angel, 31.—MADRID.—Teléfono J. - 723.

Acreditada CASA GARIN  
GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS PARA  
IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel.º 34-17

## Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11. MADRID.

## EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Ostolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.  
Teléfono 34-09. — MADRID.

## JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS  
Y LAYETTES

Cruz, 41.—MADRID

## LUIS R. VILLAMIL

AUTOMOVILES

MARMON :: NASH :: ESSEX

Alcalá, 62. — MADRID — Telf. S. 586,

## Fábrica de Plumas de LEONCIA RUIZ

PLUMEROS PARA MILITARES Y CORPORACIONES  
LIMPIEZA Y TEÑIDO DE PLUMAS Y BOAS  
ESPECIALIDAD EN EL TEÑIDO EN NEGRO

ABANICOS—BOLSILLOS—SOMBRILLAS—ESPRITS  
Preciados, 13.—MADRID—Teléfono 25-31 M.

## LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

— DOMICILIO: —

MADRID | Alcalá, 53

Capital social... { 1.000.000 de pesetas suscripto.  
505.000 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes 8 de  
julio de 1909 y 22 de mayo de 1918.

Efectuados los depósitos necesarios.  
Seguros mutuos de vida. Superviven-  
cia. Previsión y ahorro. Seguros de  
accidentes ferroviarios.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros.

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-  
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU  
PALACE - HOTEL DE 5 A 7 1/2

# CASA APOLINAR

-- GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES --

Visítad esta casa antes de comprar.

INFANTAS, 1 duplicado. ☺☺☺ ☺☺☺ TELEFONO 29-51

# JUGUETES

Gran Vía, 18.



Tel. M. 515.

## COCHES DE NIÑO

### FRANZEN

FOTÓGRAFO

Príncipe, 11.—Teléfono M.-835

#### CASA RAYO

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS  
CONFECCION DE ROPA BLANCA

Fábrica en Almagro

Despacho: Caballero de Gracia, 7 y 9  
MADRID.—Teléfono 21-06 M.

#### FÉLIX TOCA

Bronces - Porcelanas - Abanicos - Sombrillas  
Camas - Herrajes de lujo - Muebles - Arañas

MADRID

Nicolás María Rivero, 3 y 5.—Tel. M. 44-77

Decir Chocolates

## MATIAS LOPEZ

es decir los mejores Chocolates del mundo

# ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

## ESTÓMAGO É INTESTINOS

*el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.*

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

## PARA EL TOURISTA

TODO VIAJERO AFICIONADO A CUESTIONES ARTISTICAS ENCONTRARA UNA UTILIDAD EXTRAORDINARIA Y UN VERDADERO DELEITE LEYENDO LOS SIGUIENTES LIBROS:

**El Monasterio de Piedra.**

**Por tierras de Avila.**

**Una visita a León.**

**Vistas de Segovia.**

POR

### LEON ROCH

De venta en las principales librerías

**ANGEL RIPOLL** BATERIAS DE COCINA EXTRANJERAS DE TODAS CLASES ::

Magdalena, 27.—Unica Sucursal: León, 38

### R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES

Fuentes, 7, Madrid.

Teléfono 415 M.

## PRAST

FOTOGRAFIA ARTISTICA

Carrera de San Jerónimo, núm. 29

MADRID

### Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10, Príncipe, 10

MADRID

Teléfono 10-50 M.



### LA VILLA MOURISCOT

CASA BALDUQUE

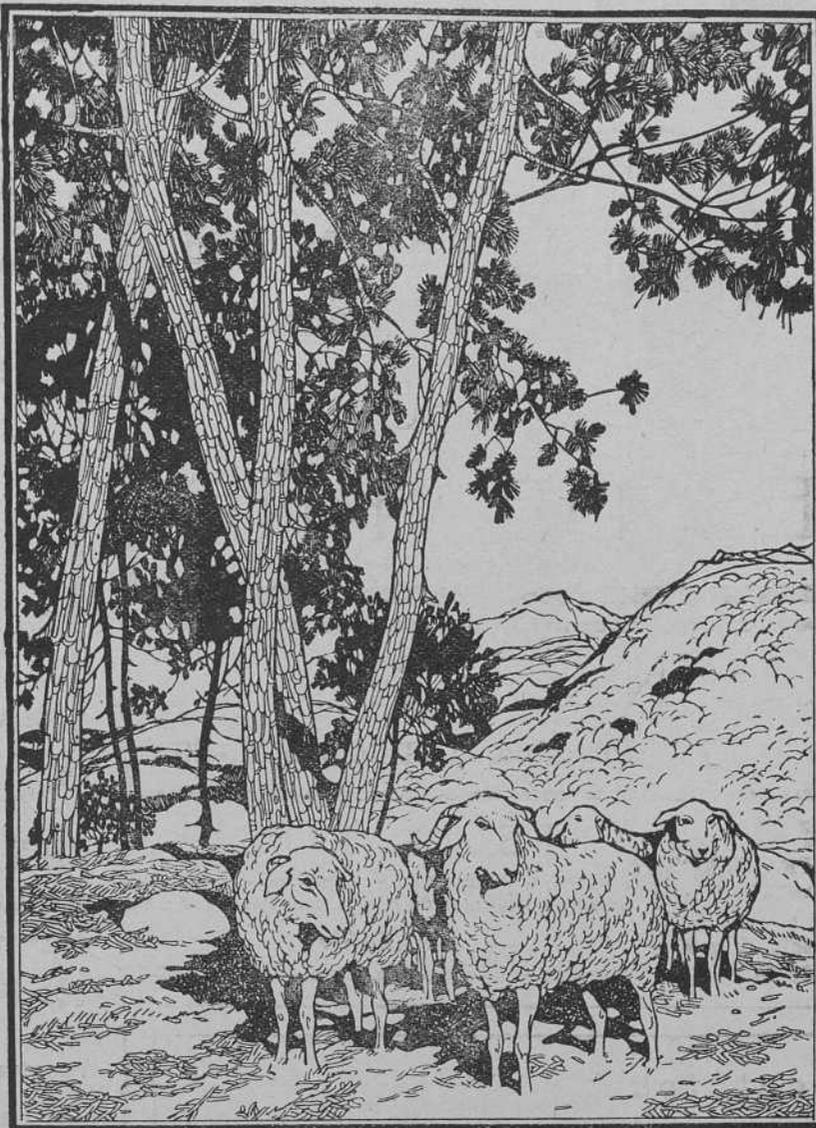
BOMBONES SELECTOS.--MARRONS

GLACEE.—CAMELOS FINOS

CAJAS PARA BODAS

SERRANO, NUM. 28

INDUSTRIAL GRAFICA. Reyes, 21.—Madrid.



# JABON DE LANOLINA Y BREÁ DE LA PERFUMERIA GAL

Se compone de Lanolina, ó grasa purificada de lana, y Brea de madera de pino. Lo recomiendan los médicos á las personas de epidermis delicada y contra las afecciones de la piel. No mancha. Es el mejor shampooing para lavar la cabeza.

Pastilla 0,75 en toda España.